

ME SIM ROMNI:

«Yo soy Gitana»



© Me Sim Romni - «Yo soy Gitana»
Depósito Legal. BA: 198/2010.
Imprime: Gráficas Diputación de Badajoz.

Índice

Antonia Amaya Vázquez. - Alumna-trabajadora de Escuela Taller	12
Inmaculada de la Cruz Fernández. - Vendedora ambulante	15
María Díaz Navarro. - Empresaria de Ornamentación floral	17
Guadalupe Fernández Rodríguez. - Maestra	19
Paula Fernández Suero. - Ayudante de cocina	21
Sagrario García Amador. - Estudiante	23
María Teresa Jiménez Montoya. - Trabajadora de Palicrisa	25
María de Fátima Maia Silva. - Empresaria Boutique «La Gitana»	28
Quintana Manzano Díaz. - Mujer de respeto	31
Vanessa Molina Montaña. - Futura empresaria	33
María Magdalena Muñoz Cortés. - Auxiliar Administrativo	35
Pilar y Verónica Saavedra Mancebo. - Propietarias de centro de peluquería y estética «Nuevas Tendencias»	37
María Saavedra Montaña. - Mujer de respeto	41
Josefina Salazar Salazar. - Estudiante de Derecho	43
Enriqueta Salazar Silva. - Empresaria	46
Catalina Salazar Vargas. - Modista de trajes de flamenco	49
Serafina Santos Salazar. - Empresaria boutique «La Guapa»	51
Débora Silva Jiménez. - Mediadora intercultural	53
Dolores Silva Silva. - Mediadora intercultural	55
Yolanda Silva Vargas. - Opositora al cuerpo administrativo de la Junta de Extremadura	57
Manuela Suero Molina. - Azafata de ferias y congresos	59
Remedios Vargas Carrasco. - Camarera	61
Carmen Vargas Iglesias. - Encargada de tintorería	63
Manuela Vargas Montaña. - Ama de casa	65
Emilia y María del Carmen Vázquez Montaña. - Agente intercultural y dinamizadora	68
María del Carmen Vega Suárez. - Ama de casa	74



La voz dormida

*Ahogada o callada
Agotada mi palabra
Que se evapora antes de llegar
A tu oído
Quiero gritar cambiar
No ser tú
Ahora quiero ser yo
Si yo
Luchadora, atrevida, poetisa, loca
Ser quien yo y solo yo decida
Ser yo
Que bonito me suena
Yo soy la mujer gitana que quise ser
Ayudarmen mujeres dormidas
Ayúdame a gritar
Será vuestro camino el que dejé Yo
Un poco más liso.*



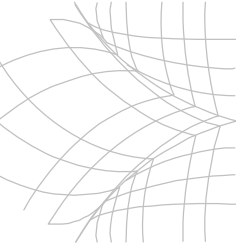
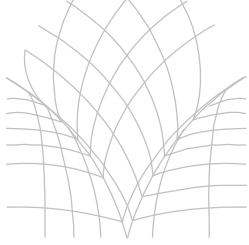
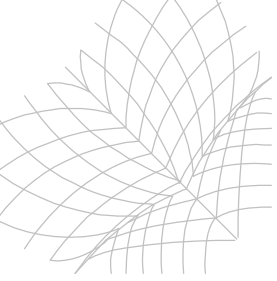
Agradecimientos:

A la Diputación de Badajoz y a su Imprenta,
por su implicación y publicación.

A las mujeres gitanas extremeñas entrevistadas,
por prestarnos sus vidas.

A Montserrat Motos Jiménez por regalarnos
un trocito de su arte.

Al personal de la Fundación Secretariado Gitano Extremadura,
por su tiempo y dedicación.





*E*n primer lugar quiero agradecer a la Fundación Secretariado Gitano su atención al invitarme a escribir unas líneas en esta publicación. Tienen en sus manos un libro que podríamos encuadrar en aquellos que denominamos «de cabecera» por dos motivos; el primero, para tomar como ejemplo el esfuerzo de las mujeres que aparecen reflejadas en sus páginas. Esfuerzo que debe ser imitado por todos, sin razón de sexo o de raza. El segundo motivo es el de su doble superación, por ser mujeres y gitanas.

Invito, por tanto, a todo aquél que lea este libro a que lo divulgue entre amigos y conocidos. Respira valor, fuerza y el convencimiento necesario para salir adelante en un sector, femenino, que nunca lo tuvo fácil, y en un ámbito, el gitano, que tiene mucho que aportar a la sociedad en general.

Como presidente de la Diputación me alegro de que la Imprenta Provincial sea la encargada de su publicación y animo a las mujeres gitanas a que sigan adelante con este tipo de iniciativas que siempre serán bien acogidas en la Institución Provincial.

Valentín Cortés Cabanillas

Presidente de la Diputación de Badajoz



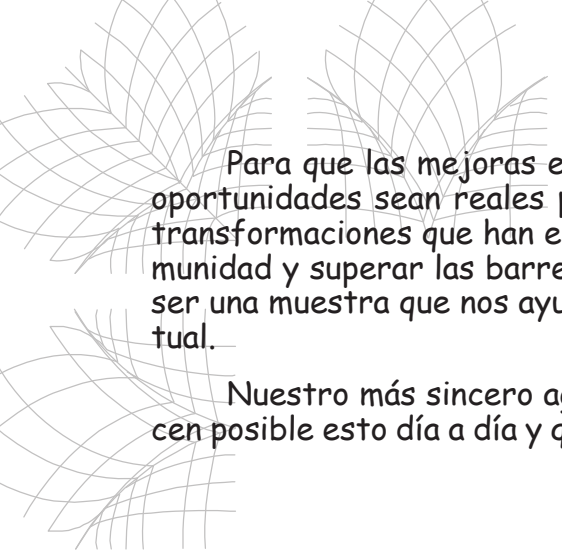


PRESENTACIÓN

Hablar de mujer gitana significa hablar de diversidad. Las mujeres gitanas responden a una enorme diversidad de situaciones, edades, inquietudes y formas de vida. Las mujeres gitanas actuales son grandes desconocidas y forman un grupo no sólo «diverso sino invisible».

Tradicionalmente, la mujer ha sido el principal agente socializador realizando enormes aportaciones al cuidado y el mantenimiento de la vida de su comunidad, al educar y cuidar de sus miembros transmitiendo valores culturales y sociales. Pero la mujer gitana no permanece al margen de los cambios que se están produciendo en el conjunto de la sociedad, y en la evolución de las mujeres en general. Cada vez son más las que desarrollan su labor en el espacio no sólo privado sino público, quienes participan en el ámbito de la formación, y en el terreno profesional, quienes abren caminos y se convierten en referentes. Las mujeres gitanas están aportando nuevos significados a su identidad, creando distintos referentes para la comunidad gitana y para la sociedad mayoritaria.

La mujer gitana desempeña un papel clave, el de motor de cambio, el motor de cambio de su comunidad e impulsoras de su propia transformación.



Para que las mejoras en la calidad de vida y la igualdad de oportunidades sean reales para todas, es preciso extender las transformaciones que han emprendido algunas al resto de la comunidad y superar las barreras existentes. Este libro pretende ser una muestra que nos ayude a visibilizar a la mujer gitana actual.

Nuestro más sincero agradecimiento a las mujeres que hacen posible esto día a día y que nos hacen partícipe en este libro.

Mayte Suárez Vega

Directora Territorial FSG Extremadura

*Las mujeres gitanas somos mujeres,
somos gitanas, somos diversas,
mujeres entre muchas aguas...
dueñas de nuestras vidas
y nuestros destinos.*

ANTONIA AMAYA VÁZQUEZ

Alumna-trabajadora Escuela Taller

Se define como una mujer abierta de mente y con muchas expectativas de futuro, sociable, de ideas claras, segura de sí misma, constante y sensible.

Sus amigas dicen de ella que es sencilla, buena consejera, cuando la necesitas está ahí, un poco cabezona, orgullosa y defensora de su comunidad y de su pueblo. Es fuerte y sensible a la vez.

Nacida y criada en Don Benito, es la cuarta de cinco hermanos, de familia humilde, su padre se dedica a la venta ambulante, viene de familia de cantaores; recuerda su infancia cantando, empezó a los cuatro años. «A mi familia la llamaban la casa de los cantaores llena de alegría». **«A los siete subí a un escenario a cantar por primera vez, en la Peña Flamenca de Villanueva de la Serena».**



Para ella, su madre es su amiga, lo es todo, aunque a veces al principio no la comprenda y se enfada, la ha apoyado y ayudado a la hora de formarse, sacrificando su ayuda como hija en casa. De su padre ha heredado su simpatía.

No llegó a ir al instituto, su juventud la pasó en el barrio con sus amigos y amigas a las que ve casarse, teniendo claro que esas no son sus aspiraciones a corto plazo, que quiere algo más para su vida.

El cante forma parte de su vida, con sus hermanos y demás familiares empiezan a hacer de su arte un disfrute para su gente. Siempre ha sido un sueño el poder vivir de su cante, aunque ve

difícil sus posibilidades con respecto a la música en Extremadura, aunque no descarta seguir intentándolo y si le dieran la oportunidad, lucharía al máximo.

Sus aficiones son la música, la moda, su familia, sus amigas con las cuales comparte confidencias y a las cuales considera su mayor regalo. Le encantan las motos y los coches.

Ahora mismo en lo que piensa es en prepararse para el futuro, compagina su graduado escolar con la escuela taller y sus expectativas son, al término de su estudio, prepararse unas oposiciones para la Administración Pública.

En un futuro se ve casada, con hijos y con trabajo, el cual compaginaría con las tareas domésticas y el cuidado de sus hijos, por lo tanto le gustaría que su pareja fuera muy comprensiva, sencilla, y valorara todo por lo que ella ha luchado. Quiere que sus hijos hereden su afán de superación y ganas de comerse el mundo.

«La formación hace que la comunidad gitana se adapte con más facilidad al tiempo que le toca vivir y al momento actual».

«Me siento orgullosa de ser gitana y poder ayudar con mi ejemplo a que otras mujeres abran sus mentes y vean que fuera de sus casas hay un mundo por descubrir».

Antonia Amaya Vázquez
nació en Don Benito.

*En la actualidad se forma en una Escuela Taller.
Viene de familia de cantaores,
a los 7 años se subió
por primera vez al escenario*

INMACULADA DE LA CRUZ FERNÁNDEZ

Vendedora ambulante

Mujer gitana de 41 años, alegre, divertida, simpática, dicharachera y muy trabajadora.

Se crió en un barrio marginal donde todos eran gitanos, era un barrio pobre pero tuvo una infancia muy feliz. «Ahora los niños tienen de todo y no disfrutan de lo que tienen».

Son siete hermanos, vivían en chabolas, sobrevivían gracias al esfuerzo de sus padres. Ella recuerda el rechazo hacia los gitanos. «Ese rechazo sigue existiendo, pero de otra manera, tienen que conocernos antes de juzgarnos».

Desde pequeña en su casa siempre se habló de que las niñas eran diferentes a los niños. «La suerte que tuve fue que mi padre nos obligaba a ir al colegio y estudiar, aunque prevalecían las costumbres gitanas y cuando teníamos doce o trece años ya para las niñas se acababa la escuela, mientras que para los niños no era igual, ellos podían hacer lo que quisieran».

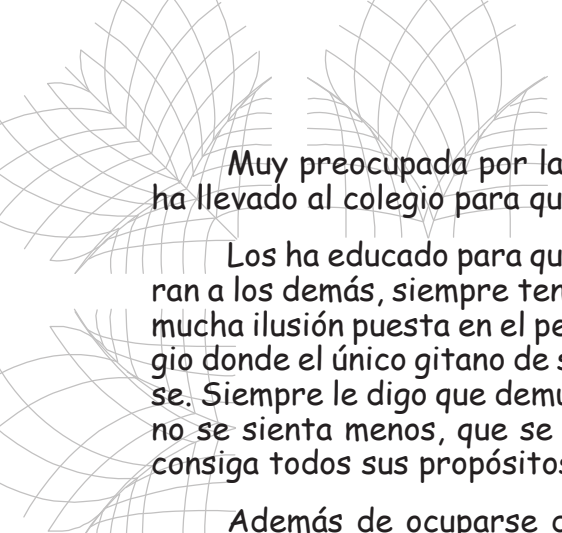


Estudió los estudios primarios pero sin conseguir el grado escolar.

«A mí me gustaba mucho la escuela, aprendí muchas cosas que para mí han sido muy importantes a lo largo de mi vida».

Se casó con catorce años voluntariamente, **«para mí la edad era normal, hace veinte o veinticinco años atrás los padres no ponían impedimento para casarse tan joven».**

Es madre de tres hijos, su primera hija nació cuando ella tenía dieciséis años, y siempre le ha inculcado que no se casara tan joven.



Muy preocupada por la educación de sus hijos, siempre los ha llevado al colegio para que estudiaran y aprendiesen.

Los ha educado para que fueran buenas personas y respetaran a los demás, siempre teniendo presentes sus valores. «Tengo mucha ilusión puesta en el pequeño de once años, asiste a un colegio donde el único gitano de su clase es él, eso le ayuda a superarse. Siempre le digo que demuestre que puede, que por ser gitano, no se sienta menos, que se supere día a día, que se esfuerce y consiga todos sus propósitos».

Además de ocuparse de su casa y de atender a sus hijos trabaja en el mercado como vendedora ambulante **«Me doy cuenta ahora, con el paso del tiempo, que me hubiera gustado haberme preparado para haber llevado otra clase de vida».**

Entre sus aficiones está pasear, ir al cine y conversar tomando un buen café. «Soy una persona muy activa, me gusta hablar con todo el mundo, porque de esa forma aprendo mucho».

Piensa que aún hoy en día las mujeres gitanas se sienten poco valoradas, por eso para un futuro sueña con que la juventud gitana tengas las ganas y la ilusión por estudiar y prepararse para poder destacar por sus valores. «Hoy en día hay gitanos y gitanas preparados».

Es una mujer muy activa, le gusta hablar con todo el mundo pues afirma que así, e esa forma, se aprende mucho. Entre sus aficiones esta pasear, ir al cine y conversar tomando un buen café.

MARÍA DÍAZ NAVARRO

Empresaria de Ornamentación floral

Es una persona alegre, simpática, cariñosa, amiga de sus amigas, y con mucha predisposición para ayudar a quién más lo necesita. Se considera una persona muy positiva a pesar de los problemas que puede haber a su alrededor.

Su marido resalta de ella que es una persona muy inocente, sin ningún tipo de maldad y lo deja todo por su familia y amigos.

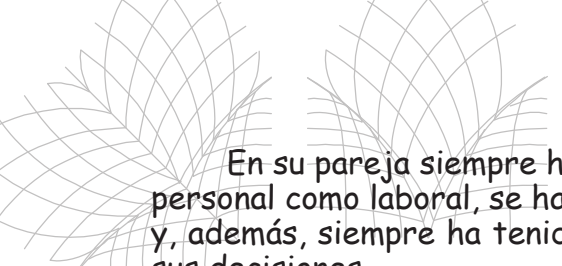
Nacida en Don Benito, en un barrio humilde, es la mayor de tres hermanas. De su madre destaca la capacidad de trabajo, tanto en casa como fuera ya que fue una de las primeras mujeres en esta población que consiguió un puesto indefinido en un organismo oficial que fue fruto de mucho esfuerzo. A ella le debe que tenga una educación



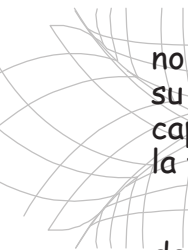
más liberal ya que las tareas del hogar, en gran parte, recaían en su padre, por lo que siempre vivió en una familia donde la igualdad y el respeto, entre la mujer y el hombre, era un ejemplo diario.

Tuvo una adolescencia corta porque se enamoró muy joven de Miguel con el que enseguida se trasladaron a Menorca a formar una familia y a buscar un futuro mejor. Al principio lo paso muy mal añorando a su familia. **«Estar lejos de los míos fue lo más duro».**

Comenzó a estar mejor cuando empezó a trabajar de camarera de piso en unos apartamentos, llevando una vida muy activa a la que se acostumbró rápidamente. Hoy, recuerda esos años como los mejores, ya que en esa época nació su única hija y pudieron ofrecerle una gran calidad de vida.



En su pareja siempre ha tenido un gran apoyo, tanto a nivel personal como laboral, se ha sentido muy protegida por su parte y, además, siempre ha tenido independencia a la hora de tomar sus decisiones.



Mantienen muy arraigadas las costumbres de su cultura pero no comparten algunos como la educación de las niñas, ya que para su hija quiere lo mejor como que tenga más oportunidades, la capacidad de elegir un futuro mejor, por lo que siempre apoyará la formación.

En este año a raíz de varios cursos realizados, con la ayuda de Fundación Secretariado Gitano, ha emprendido un proyecto de autoempleo de Ornamentación Floral, en el que espera obtener ayuda por parte de su familia, de sus amigos y de los organismos ya que supone un reto y una gran ilusión y, sobre todo, una oportunidad para mejorar la calidad de vida que tienen en estos momentos.

«Aprovechemos todos los recursos que están a nuestro alcance para que la comunidad gitana avance». «Las mujeres gitanas, a pesar de los obstáculos, podemos conseguir todo lo que nos propongamos».

*Persona alegre, simpática, cariñosa, amiga de sus amigas
y con mucha predisposición para ayudar a quien
más lo necesita*

Una de sus aficiones es debatir en grupo sobre temas de actualidad y además se divierte mucho cantando algo de flamenco y escucharlo le aporta serenidad. Se muestra clara en la forma de expresarse y muy contundente. Se define como una persona muy responsable, a veces demasiado, le gusta acabar lo que empieza.

Ha nacido en Badajoz aunque su infancia, niñez y adolescencia ha estado en Mérida. Reconoce que sus padres tuvieron mucho que ver en su apuesta por estudiar y que sin el esfuerzo positivo por parte de su familia no hubiera podido continuar. Tuvo sus reticencias en la continuación de los estudios, como cualquier joven, pero reconoce que era buena estudiante, **«o por lo menos eso me han dicho siempre»**. Terminó sus estudios de magisterio, aunque previamente pasó un año sabático porque no tenía claro lo que quería o debía hacer, **«fue una época dura en la que me asaltaban múltiples dudas, sin el refuerzo de mis padres sobretodo no hubiera continuado»**.



Siempre en la época del instituto se decidió por las ciencias, **«me gustan las matemáticas, física, química...»** pero al final por cercanía de su localidad estudió en primer lugar un módulo de FP Rama Administrativo. Cuando terminó con 19 años, empezó a ver las cosas más claras y a entender la importancia de tener una formación para conseguir un futuro mejor, fue cuando se decidió a estudiar magisterio pero eso sí, en Almendralejo muy cerca de casa, **«donde podía ir y venir a diario»**.

Terminó con buenas notas y sintió ganas de continuar los estudios de Psicopedagogía en Sevilla, pero le faltó un poco de refuerzo. **«Por un lado no estaba totalmente decidida y en ca-**

sa tampoco lo veían claro, al final intentamos hacer la preinscripción pero ya era tarde». Al poco tiempo empezó a trabajar con el movimiento asociativo gitano y hasta ahora.

Su vida está dedicada actualmente a su faceta como madre, está casada y es madre de dos hijos de 5 y 18 meses, y piensa que esta época es decisoria para ella y para su familia, porque «lo que se aprende en la infancia condiciona todo lo demás».

Tiene recuerdos de su infancia muy felices «siempre estábamos todos juntos, primos, sobrinos, tíos,...» reconoce que hoy en día el concepto de familia ha cambiado bastante algo que le apena. También tiene recuerdos muy bonitos de su adolescencia y madurez. «Siempre he tenido muy buenas amigas, que han respetado mi cultura y se han mostrado muy tolerantes». Además reconoce que han pasado muy buenos ratos con ellas y que valora mucho la amistad y la lealtad de las personas.

Otra parte importante de su vida es su trabajo que desde que terminó sus estudios ha estado vinculado al trabajo para la lucha contra la discriminación del pueblo gitano. «Para mí es algo más que un trabajo, porque es algo que se convierte en una lucha personal, creo que nos pasará a todas las que dedicamos esfuerzos para lograr un mundo mejor». Su trayectoria profesional ha estado llena de algunos sin sabores pero al mismo tiempo reconoce que le han servido para crecer como persona y como profesional.

Reconoce que se siente bien pensando que puede aportar algo a la mejora de la imagen de nuestro pueblo, por lo menos que la gente en general pueda comenzar a ver la heterogeneidad de las personas gitanas.

Guadalupe terminó sus estudios de magisterio y desde entonces, viene realizando labores de intervención social con población gitana

Mujer alegre, divertida, valora la amistad muchísimo, se considera un poco cobarde. Ha tenido una infancia muy feliz, es la penúltima de siete hermanos, se educó en una familia cristiana.

«Mi padre ha sido pastor evangélico, por ese motivo, siempre hemos estado viajando y viviendo en lugares diferentes».

En 7º de EGB dejó los estudios. «Empiezas a ser mocita y tu familia intenta protegerte un poco más».

El cambio de la niñez a la adolescencia fue el más difícil, ya que la forma de vida y el entorno donde se crió, le hizo adquirir una mentalidad en la cual no dio la importancia a la educación y sí a ser «mujer, madre...» «Me interesa mucho que mis sobrinas no dejen los estudios, siempre les animo para que no se cansen».

Su adolescencia la pasó en Badajoz, donde afianzó sus amigos, con los cuales se divertía mucho. Salían de compras, iban al cine, a tomar algo...pero siempre con hora de llegada. Eran un grupo muy unido por eso valora tanto la amistad. Hoy en día mantiene las mismas amigas, aunque se hayan casado, tengan cargas familiares...pero siempre están ahí.

Muchos de sus recuerdos los tiene en Jerez de la Frontera donde vivió en dos ocasiones. Allí empezó a ser más libre, a salir con amigos, encontró pareja por primera vez, empezó a trabajar y supo lo que cuesta ganarse una misma el dinero. Aprendió a madurar como mujer, como trabajadora, ama de casa... y a valerse por sí misma para todo.

«O lo hacía yo o nadie lo iba a hacer por mí».



El peor recuerdo de esa etapa fue una relación de pareja que terminó después de 3 años de convivencia. «Mis amigos fueron mi gran apoyo para superarlo».

Fue una etapa dura ya que no se encontraba como persona. «En Jerez todos mis amigos eran no gitanos, yo les explicaba mi condición de gitana, mi educación, al dejarlo con mi pareja para ellos era «soltera» y para los gitanos era «malcasada» estaba en medio de dos mundos».

Actualmente ha vuelto a su tierra, nos comenta que ha sido muy duro volver a empezar de nuevo. Una de sus amigas trabaja en la Fundación Secretariado Gitano y ella le animó a ir a la oficina, gracias a su ayuda se ha vuelto a incorporar a la vida laboral, se ha formado como ayudante de cocina y en el sector de la limpieza. Durante el año pasado ha sido voluntaria en la FSG participando en talleres con niños y niñas, participación en jornadas, campañas, visitas a familias...

En noviembre de 2009 comenzó el curso E-Kalex a través de la Universidad de Extremadura en Cáceres le llamó la atención hacer un curso online.

«Me gustaba el tema que se iba a tratar «Liderazgo e Igualdad de Oportunidades «por mi realidad familiar, mis padres en mi casa nos educaron de forma igualitaria, quizás con un poco de protección conmigo por los miedos a que me pasara algo».

Le encanta salir a comer con sus amigos, salir de fiesta y divertirse de forma sana. «Voy mucho al cine, mis películas preferidas son las de amor y desamor, también me gustan las telenovelas, los programas del corazón, ir a la playa...»

En el futuro desea trabajar para poder seguir siendo independiente.

«Las mujeres deberíamos confiar más en nosotras, dejar nuestros miedos y VIVIR MÁS».

A Paula Fernández Suero le gusta salir a comer con sus amigos, salir de fiesta y divertirse de forma sana

Mujer activa y con muchas inquietudes que siempre ha luchado por la igualdad de la mujer gitana.

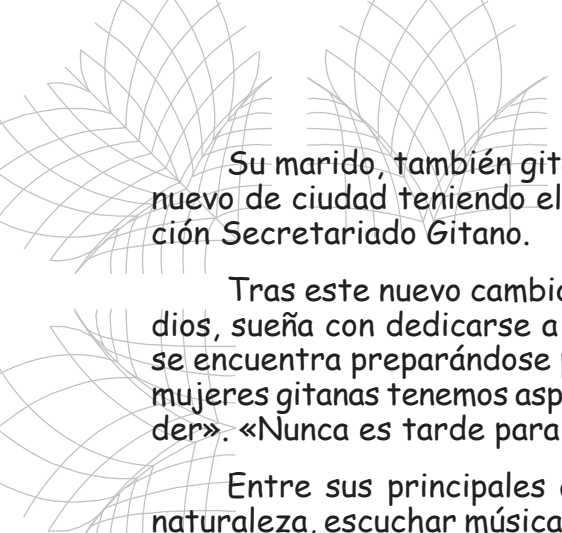
Tuvo una infancia feliz en un pequeño pueblo andaluz, terminó la ESO con normalidad, su padre siempre la apoyó en sus estudios, pero por motivos familiares tuvo que dejarlos una vez acabada la ESO. **«Fui la primera mujer gitana en terminar la ESO en mi pueblo».**

Cuando abandonó los estudios comenzó una nueva aventura, montando una tienda de cortinas en su pueblo, además participaba en un programa de radio de su localidad que se emitía a nivel comarcal luchando por los derechos de la mujer gitana, su principal objetivo era **«que nos escucharan, nos respetaran y nos valoraran»**



De su andadura radiofónica destaca que tuvo tanto críticas positivas como críticas negativas de su entorno, pero que en general la apoyaron. **«Hubo varios gitanos jóvenes que nos apoyaron».**

Al casarse tuvo que cambiar de ciudad por la situación laboral de su marido. En su nueva ciudad trabajó de teleoperadora y más tarde en la Fundación Secretariado Gitano como mediadora entre profesores y padres gitanos, ayudando a mejorar las relaciones y el diálogo entre ellos.



Su marido, también gitano, es sanitario y deben cambiar de nuevo de ciudad teniendo ella que dejar su trabajo en la Fundación Secretariado Gitano.

Tras este nuevo cambio en su vida decide retomar los estudios, sueña con dedicarse a la enseñanza y por eso actualmente se encuentra preparándose para ingresar en la universidad. «Las mujeres gitanas tenemos aspiraciones, nos interesamos por aprender». «Nunca es tarde para cumplir nuestros sueños».

Entre sus principales aficiones se encuentran la radio, la naturaleza, escuchar música y viajar, su primer viaje al extranjero fue a Venecia.

Su mayor deseo al ser madre es poder darles todas las oportunidades que ella no ha podido tener, intentar que su futuro hijo o hija esté preparado para que el día de mañana, pueda tener un buen trabajo, que valore los estudios y que se eduque en la igualdad. Siempre se ha sentido muy preocupada por el tema de igualdad y oportunidades entre hombres y mujeres, reconoce que los hombres lo tienen más fácil que las mujeres. **«Me encantaría tener una niña para que pudiera gozar de las oportunidades que yo no pude tener».**

«Intentar que mi niña esté preparada transmitiéndole la importancia de la educación para que el día de mañana consiga un buen empleo».

Tiene claro que educará a sus hijos sin diferencias, indistintamente por ser de una etnia u otra, o por su género. «La mujer gitana es el motor de cambio».

*Sagrario es una mujer con muchas inquietudes
que siempre ha luchado por la igualdad
de la mujer gitana. Actualmente está preparando
el acceso a Ciclos Formativos
de Grado Superior*

MARÍA TERESA JIMÉNEZ MONTOYA

Trabajadora de Palicrisa

Nació en Jerez de la Frontera en el seno de una amplia familia, de catorce hermanos, ella es la más pequeña de las mujeres.

Aunque nació en Jerez de la Frontera, se crió en Barcelona, tuvo una infancia feliz aunque marcada por la pobreza, al ser tantos hermanos su madre no pudo trabajar quedándose al cuidado de sus hijos e hijas.

Ella fue a la escuela hasta que en 5º de Primaria tuvo que abandonar los estudios para poder cuidar de sus sobrinos porque sus hermanas, como muchas otras mujeres tenían que ganarse la vida.

Cuando sus sobrinos comenzaron a ir a la escuela ella pudo comenzar a trabajar y con 15 años entró de interna en una casa hasta los 18 años, todo lo que ganaba lo entregaba en su casa porque hacía falta.

Con 19 años conoció a su primer y único novio, con el que actualmente está casada, ella estaba muy enamorada y a pesar de la oposición de su padre, se escapó con él.

Se fueron a vivir a casa de la abuela de él y de este cambio en su vida, ella recuerda con cariño las palabras de la abuela. **«Su abuela me dijo: Hasta que no venga tú madre no dormís juntos».**

Al poco tiempo se casaron. **«Con lo poco que teníamos y lo poco que pudo darnos mi suegra, pudimos ir apañándonos».**





A los seis meses de casarse se quedó embarazada de su primer hijo.

María Teresa tiene dos hijos y dos hijas, y a todos ellos los ha apoyado y ayudado para que terminasen sus estudios.

«Siempre los he educado en la no discriminación, me gustaría que ni ellos fueran discriminados, ni que ellos discriminen».

Sus hijas continúan estudiando, quieren estudiar alguna carrera, tienen un buen referente en su tía, Agente Intercultural de la Fundación Secretariado Gitano, quien las anima a que continúen estudiando.

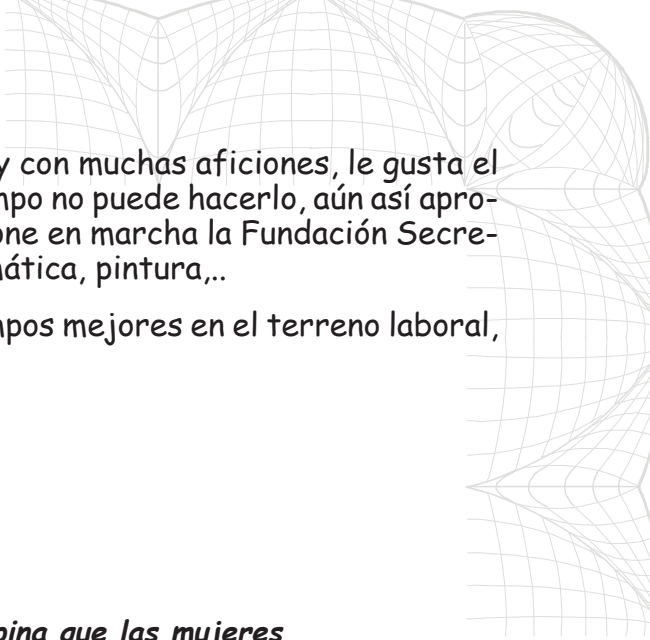
Su hija mayor tiene muchas inquietudes, quiere seguir estudiando porque no quiere dedicarse a la venta ambulante, y su hija más pequeña quiere seguir los pasos de su hermana, por eso ya está matriculada en el instituto.

«Quiero que estudien una carrera, no quiero que trabajen en la limpieza, en el mercado, que se carguen de hijos tan jóvenes... Quiero que sean algo en la vida».

En la actualidad sus hijos varones ayudan a su familia en la venta ambulante. Hace 7 años, debido a un problema familiar, cambiaron de ciudad para estar más cerca de la familia y comenzaron una nueva vida.

Su marido pudo encontrar trabajo en la construcción, en la que tenía experiencia, y aunque en la actualidad se encuentre desempleado, gracias a la formación a la que ella pudo acceder a través de la Fundación Secretariado Gitano, ella encontró trabajo, el cual sigue desempeñando ayudando además a su marido en la venta ambulante junto a sus hijos.

En relación a la igualdad, María Teresa piensa que aún hoy en día sigue existiendo discriminación entre hombres y mujeres, **«no hay igualdad de oportunidades»**. Aún así sabe reconocer que los trabajos que hoy hacen los hombres pueden hacerlo perfectamente las mujeres. **«Ahora ya no hay tanta desigualdad como había antes»**.



Es una mujer muy activa y con muchas aficiones, le gusta el deporte, pero por falta de tiempo no puede hacerlo, aún así aprovecha todos los talleres que pone en marcha la Fundación Secretariado Gitano, Batuka, informática, pintura,..

Para su futuro desea tiempos mejores en el terreno laboral, y salud.

*María Teresa opina que las mujeres
gitanas jóvenes deben luchar, formarse
y mostrar otra realidad*

MARÍA DE FÁTIMA MAIA SILVA

Empresaria Boutique «La Gitana»

De padre portugués y madre española, su madre enviudó con dieciocho años, por eso es hija única.

Su padre murió con veintiún años y su madre para cumplir con las leyes de su etnia permaneció en Portugal al arropo de su familia, pero siempre con la intención de algún día regresar a España.

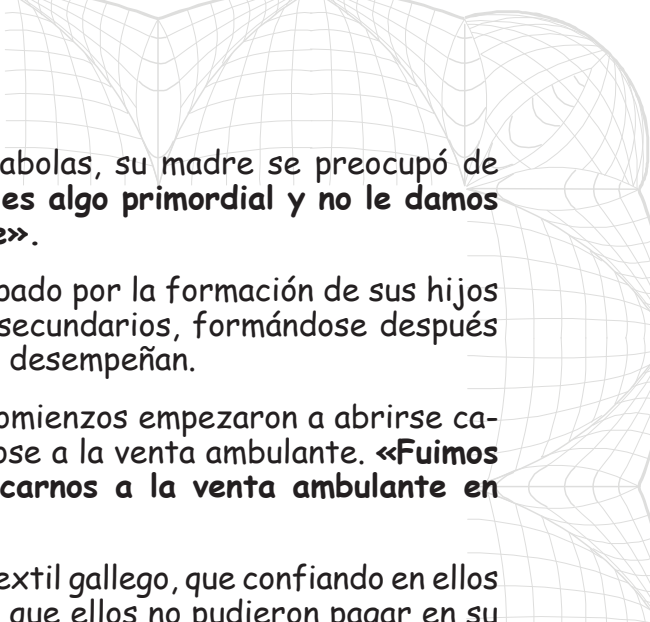


«Mi madre se quedó al abrigo de su familia, estaba muy enamorada de su marido y quería cumplir con las costumbres culturales propias».

Al quedar huérfana de padre tan pequeña, su madre y su familia se volcaron en ella, la llamaban «La Niña de los Caracoles».

«*Toda mi gente me apoyó de una manera muy especial*».

Como su madre quería volver a España, se inventó que su hija estaba pedida con un primo, para que de esa manera no la pidieran allí. Con catorce años recién cumplidos vuelve a España un 19 de marzo con la ilusión de conocer a un primo del cual su madre la había inculcado que era «muy bonito y muy guapo». **«Yo venía con la intención de conocerlo, y cuando lo vi me gustó, llegué un 19 de marzo y a los dos días me vinieron a pedir, mi madre no camelaba y se echó para atrás porque decía que era muy chica, pero como a mí me gustó le dije que si no me pedía con él, no me pedía con ninguno y me volvía para Portugal, mi madre aceptó, nos casamos al año y medio de pedirnos y llevamos cuarenta años juntos».**



Aunque se crió entre chabolas, su madre se preocupó de llevarla al colegio. **«El colegio es algo primordial y no le damos la importancia que se merece».**

Por eso ella se ha preocupado por la formación de sus hijos e hijas, todos tiene estudios secundarios, formándose después en los oficios que actualmente desempeñan.

Después de unos duros comienzos empezaron a abrirse camino en su localidad dedicándose a la venta ambulante. **«Fuimos los primeros gitanos en dedicarnos a la venta ambulante en nuestra localidad».**

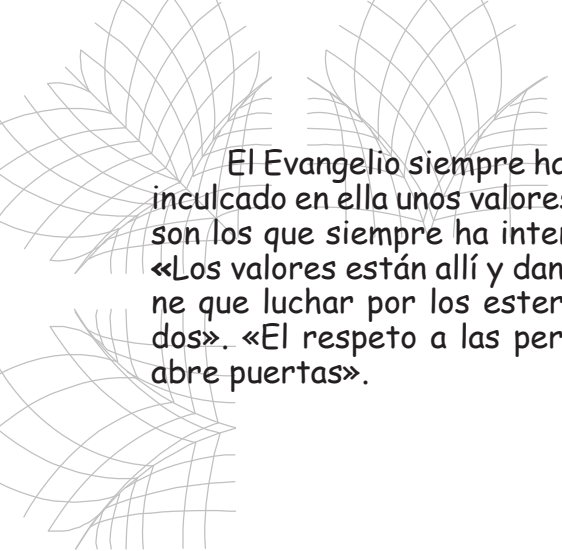
Gracias a un empresario textil gallego, que confiando en ellos les vendió una partida de ropa que ellos no pudieron pagar en su totalidad dejando pendiente una parte, la cual no tardaron ni tres meses en pagar. **«Nuestro objetivo en la vida siempre ha sido cumplir, pagar y quedar bien con las personas, llevo 38 años con mi negocio y sigo teniendo a los mismos proveedores con los que comencé».**

La primera localidad que supo valorar el tipo de ropa que llevaban **«siempre hemos tenido un gusto exquisito a la hora de seleccionar la calidad de las prendas que vendíamos».**

Actualmente, tienen una de las mejores boutiques de la localidad. El nombre de su boutique lo pusieron por las señoras de la localidad ya que, aparte de la venta ambulante, vendían en su domicilio debido a la cantidad de ropa que tenían. Cuando las señoras iban a comprarles se decían unas a otras **«vamos donde la gitana y bueno, pues a nosotros nos gustaba y por eso decidimos llamar así a la boutique».**

Tuvimos muchos problemas con el entorno no gitano, no admitían que hubieran alcanzado tanto sin haber algo ilegal por medio.

«Teníamos pintadas en el escaparate, escuchas telefónicas... pero nosotros hemos demostrado siempre que hemos sido personas legales y honradas por eso estamos y seguimos aquí».



El Evangelio siempre ha estado muy presente en su vida y ha inculcado en ella unos valores que hoy en día sigue manteniendo, y son los que siempre ha intentado transmitir a sus hijos e hijas. «Los valores están allí y dan sus frutos». «El gitano siempre tiene que luchar por los estereotipos que la sociedad tiene creados». «El respeto a las personas y ser honrados en la vida, te abre puertas».

*María de Fátima es una reconocida
empresaria textil en su localidad
El respeto y la honradez
le han abierto las puertas*

QUINTINA MANZANO DÍAZ

Mujer de respeto

Se considera una persona alegre, adaptada a los nuevos tiempos, sociable y, ante todo, madre, esposa y buena consejera. Sus hijos, nietos y su marido Isidro Silva la consideran el pilar fundamental de su extensa familia (madre de nueve hijos, abuela de veinticinco nietos y bisabuela de siete bisnietos). **«Mi casa está siempre llena de vida».**

Nacida en Azuaga y criada en Villanueva de la Serena hasta los 15 años, se enamoró y casó en Don Benito donde reside hace cincuenta y un años.

Su infancia, como la de muchos en esa época, fue dura. Se quedó huérfana de padre a los doce años por lo que su madre tuvo que sacar adelante nueve hijos. Fueron épocas de mucha hambre y penurias, viviendo de limosnas y trabajando duramente desde muy pequeña.



Recuerda, emocionada, que su madre fue la persona más luchadora y generosa ya que se despojaba de lo poco que tenía para dárselo a sus hijos. **«Era buena costurera y cosía cualquier retal para hacerme ropa».** De ella aprendió que el respeto como valor, es lo más importante en cualquier contexto, situación... .

De la educación piensa que hay una diferencia muy importante entre el gitano formado y el no formado. Las condiciones antes no eran las mejores para poder estudiar pero en estos tiempos es un factor fundamental. **«A mis nietos les aconsejo que estudien y cojan lo mejor de la vida ya que lo tienen a su alcance».**

De la mujer gitana cree que tiene la suficiente capacidad para compaginar las tareas del hogar y el trabajo fuera de casa, siempre que a su lado tenga una persona que la apoye, ayude y valore **«creo que el hombre debe ayudar en todo lo posible para que la mujer avance»** **«mi marido siempre ha sido mi mayor apoyo»**. Comenta que la mujer gitana a pesar de que se va adaptando a los cambios, sigue manteniendo muy arraigadas sus costumbres, hecho que valora muy positivamente ya que así se irá transmitiendo a futuras generaciones.



«El respeto hacia los gitanos mayores no se debe perder ya que son las personas que aconsejan e intentan que el pueblo gitano siga guardando sus tradiciones, a la vez que animan y apoyan a las nuevas generaciones a que convivan con los nuevos tiempos». **«Me gustaría que la convivencia entre gitanos y payos fuera cada vez más respetuosa»** **«Debemos ser humildes y fomentar el respeto a nuestros mayores ya que son los que mantendrán las raíces del pueblo gitano»**.

Quintina se considera una persona alegre, adaptada a los nuevos tiempos, sociable y, ante todo, madre, esposa y buena consejera

VANESSA MOLINA MONTAÑO

Futura empresaria

Es una chica joven pero con las ideas muy claras. Comienza la entrevista hablando de su paso por el colegio Donoso Cortés donde curso enseñanza primaria; para después hablarnos del Instituto Ágora donde estudio primero y segundo de enseñanza secundaria.

«Fue una etapa feliz de mi vida, guardo un buen recuerdo de mis profesores y profesoras; y siempre me trataron como a los demás. Nunca me sentí marginada». «Siempre en familia, siempre con mis primos y amigos. Jugando como cualquier niño o niña. Siendo feliz».

Vanessa nos cuenta que entre sus aficiones está la música, la lectura y salir con sus amigos y amigas para ir al cine o de compras. Su pasión es viajar, con el tiempo quisiera visitar otros países como Italia o Estados Unidos.



Confiesa que siempre quiso hacer algo relacionado con las nuevas tecnologías; por eso ha realizado varias formaciones encaminadas a conseguir sus objetivos: «He realizado algunos cursos de teleoperadora e informática. También me he formado como Mediadora Intercultural en la Fundación Secretariado Gitano».

Fruto de esta pasión por las nuevas tecnologías nace el proyecto de su vida. **Vanessa va a abrir dentro de poco un espacio de ocio, en concreto un Ciber-locutorio:**

«La pasión por el mundo de la empresa me viene de mi padre, todo lo he aprendido de él. Con el tiempo y su ayuda quiero montar una tienda de frutos secos; pero todo poco a poco. Ahora estoy empezando y me queda mucho por aprender».

Siempre ha sido una chica independiente, que ha nadado contracorriente, con una personalidad muy definida y con los objetivos muy claros.

Cuando hablamos de futuro sale de nuevo la chica de las ideas claras:

«Mi ilusión es ser una mujer independiente. Me gustaría que mis padres entendieran que quiero mi propia casa, vivir sola y tirar para adelante como otras muchas mujeres. No pienso en el matrimonio, no es prioritario en mi vida, mi objetivo es tener un trabajo estable y vivir mi propia vida».

La familia es lo más importante para ella; pero quisiera que sus padres entendieran sus sentimientos y quisiera sobre todo que entendieran que no se deja de ser gitana por querer realizar los sueños.

Por último cuando hablamos de referentes nos deja unas reflexiones:

«Ser mujer es muy duro; pero ser gitana y mujer es mucho más duro todavía».

«A las mujeres nos toca luchar para demostrar lo que valemos. Tenemos que realizar nuestros deseos sin renunciar a nuestra cultura».

«Quiero decir a todas las mujeres gitanas que crean en ellas, que si mi ejemplo puede ayudarles me sentiré feliz por ello».

*Vanessa ha tenido una feliz infancia
rodeada de sus primos y amigos.
Su pasión es viajar con el tiempo quiere
visitar Italia o Estados Unidos*

M^a MAGDALENA MUÑOZ CORTÉS

Auxiliar Administrativo

Déhora, como le gusta que la llamen, nació en Badajoz pero se crió en Barcelona. Vivió allí hasta los nueve años. Recuerda esa etapa de su infancia con alguna dificultad «me costó mucho habituarme a la lengua catalana» pero al final me hice a ella.

Se crió en una familia humilde sus padres eran evangélicos con lo cual se criaron en un ambiente muy sano, intentando en todo momento que fueran buenas personas, con buenos principios. «Mi familia es el pilar de mi vida».

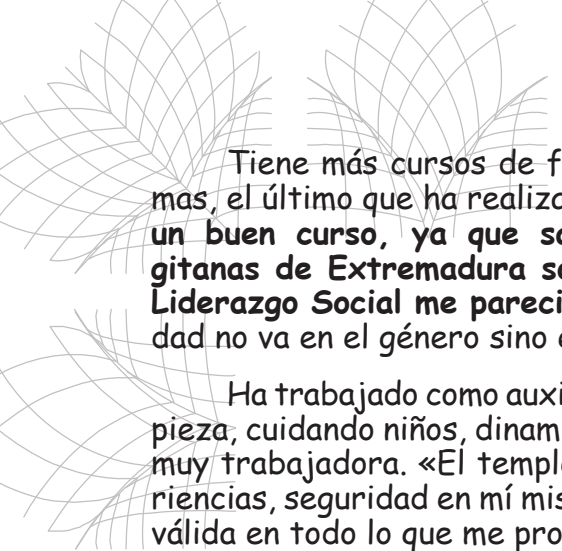
Sus padres siempre se han preocupado de su educación, llevándola diariamente al colegio y viendo la evolución en sus estudios. «Mis padres siempre estaban pendientes de mis notas».

El cambio de ciudad le costó mucho, estaba acostumbrada a una gran ciudad y su nueva ciudad era para ella un pueblo, pero gracias al apoyo de sus primos y primas pudo adaptarse bien, y ahora no cambiaría su ciudad.



Siguió con sus estudios, terminando el graduado escolar, y después su formación hasta 2º de FP. «Antes de irme al instituto tenía que dejar preparados a mis hermanos pequeños para que fueran al colegio, cerca de mi casa, eso me facilitaba a mí poder asistir a clase».

No siguió estudiando porque tuvo un accidente de tráfico y durante varios años estuvo mal. Cuando se recuperó retomó la formación y se sacó el título de Auxiliar Administrativo, que le sirvió para trabajar durante un año en el Ayuntamiento como Auxiliar. Después realizó un curso de peluquería y estética durante 2 años obteniendo el Título Superior de Peluquería lo que le permitió trabajar durante un año como peluquera.



Tiene más cursos de formación relacionado con varios temas, el último que ha realizado, ha sido el E-Kalex. **«Me pareció un buen curso, ya que saber la opinión de otras mujeres gitanas de Extremadura sobre Igualdad de Oportunidades y Liderazgo Social me pareció enriquecedor».** «Creo que la igualdad no va en el género sino en que la persona sea válida».

Ha trabajado como auxiliar administrativo, peluquera, en limpieza, cuidando niños, dinamizadora, en hostelería... es una mujer muy trabajadora. «El temple me ha servido para adquirir experiencias, seguridad en mí misma y demostrar que soy una persona válida en todo lo que me propongo».

Actualmente trabaja como dependienta en una tienda de muebles de cocina. **«Me encanta trabajar de cara al público, el trato con la gente...»**

Entre sus aficiones está cantar, bailar, viajar, leer, disfrutar de una buena comida en una buena compañía y sobre todo estar con los suyos.

Débora se considera una mujer extrovertida, simpática, alegre, creativa, dialogante, tolerante, con poca paciencia y muchos nervios.

«Hay que despertar al pueblo gitano de sus sueños, de mil años»

María Magdalena es una mujer con mucho temple lo cual le ha servido en la vida para adquirir experiencias y seguridad en sí misma

PILAR Y VERÓNICA SAAVEDRA MANCEBO

Propietarias de Centro de Peluquería y Estética
«Nuevas Tendencias»

Pilar nació en Mérida el 5 de agosto de 1979. Es una mujer empresaria muy joven. Se define como responsable y con muchas ganas de avanzar. Le encanta viajar, sobretodo hacer rutas por Extremadura los fines de semana, estar con sus amigos, salir, escuchar música... De pequeña le encantaba la gimnasia artística de competición. Realizó sus estudios en el Colegio Atenea de Mérida y después continuó en el Instituto Sáez Bu-ruaga. Después de su paso por el instituto continuó formándose en relación con la rama de peluquería, algo que según nos cuenta **«he heredado de su madre, que también es peluquera»**.



Estudió durante dos años en Mérida en la Academia Félix mientras compatibilizaba sus estudios de bachillerato en el nocturno, nos cuenta que ese año lo único que hacía era estudiar. Después de esto, realizó en Málaga un curso de Perfeccionamiento y Estilismo de Wella, y tuvo que trasladarse de localidad, recuerda esta época con mucha nostalgia, ya que aún conserva muchas amistades de esa época, aunque reconoce que el irse a vivir fuera de su casa fue una apuesta de toda su familia, **«mis padres siempre apoyaron esta decisión y en todo lo demás»**.

Reconoce que sus padres han tenido un papel muy importante en las decisiones que ha ido tomando en su vida y se siente afortunada por el apoyo recibido.

Durante su estancia en Málaga, buscó trabajo para contribuir económicamente y recuerda una anécdota que le paso en una entrevista de trabajo **«Me presenté a una entrevista de tra-**

bajo, y escuche como decían ¿Pero esta chica no es española?, en esos momentos entré y les dije que sí, que era española, pero era gitana de padre, pero española sí que era». Nos cuenta que por sus rasgos físicos la suelen confundir con hawaiana, tailandesa... todo menos gitana, lo que a ella le molesta un poco.

Reconoce que el hecho de haber vivido en un entorno normalizado le ha facilitado mucho su incorporación activa a la sociedad.



Después de este año en Málaga, sus padres ayudaron en la inversión para poner en marcha un salón de peluquería-estética en Mérida llamado «Nuevas Tendencias», donde actualmente ejerce como gerente del mismo, junto a su hermana.

Reconoce que los comienzos del negocio no fueron fáciles, pero de alguna manera su madre les tendió un camino más fácil, ya que contaban con la experiencia previa de ella en un negocio familiar anterior. Ha tenido que aprender a tratar con proveedores, clientes... y al mismo tiempo seguir formán-

dose.

Con respecto a la igualdad entre hombres y mujeres, nos cuenta que se ha avanzado pero que aún queda mucho por recorrer y en este caso su madre le ha ayudado mucho en la toma de decisiones mediante su experiencia como mujer emprendedora.

En un futuro se ve continuando con el negocio familiar pero perfeccionándolo y ampliándolo al mismo tiempo, ya que nos comenta **«que en este mundo tienes que reciclarte y formarte continuamente»**.

Entre sus planes de futuro no está el casarse pronto, piensa que todavía tiene muchas cosas que hacer y cuando tenga todo más o menos planificado empezará a pensar en lo siguiente.

Como deseo piensa que es importante que «haya igualdad para todos y todas y que las personas nos fijemos más en las condiciones humanas de las personas y no en lo racial».

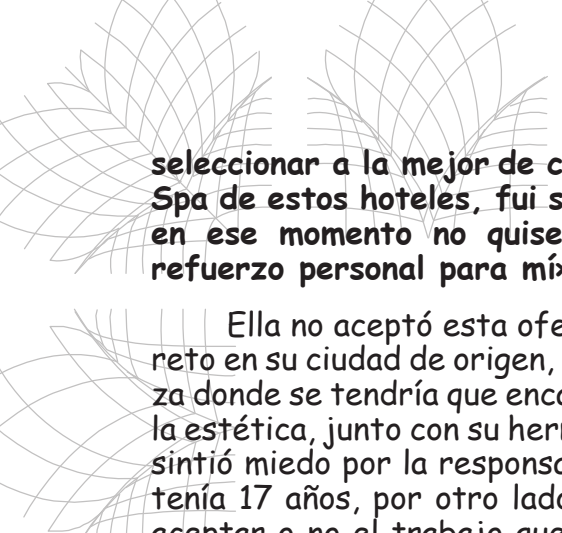
En la actualidad dirige su propio salón de peluquería. Le gusta trabajar, para ella es su hobby, sí como viajar, y salir con los amigos.

Verónica nació en Mérida el 2 de octubre de 1985. Le encanta hacer cualquier tipo de deporte pero sobretodo al aire libre Ski, atletismo... también le gusta la lectura, el último libro que ha leído es el «La Escafandra del optimista».

Al igual que su hermana actualmente se hace cargo de un salón de belleza pero en la rama de estética. Es la más joven de sus hermanos, y constituye un ejemplo de que la universidad no es única vía para el empleo. Terminó cuarto de la ESO en el Colegio Atenea de Mérida pero no quiso continuar con sus estudios, tiene muy buenos recuerdos de esa época y nos cuenta que mantiene amistades desde entonces que además actualmente son sus clientes.

Ha tenido una trayectoria muy similar a la de su hermana y aunque con decisión propia marcada por la tradición familiar donde su madre y hermana han venido desarrollando labores relacionadas con la peluquería, ella se decidió por la rama de estética. Estudió en la Academia Félix durante dos años y con 17 años se fue a Málaga, con su hermana a realizar cursos de perfeccionamiento. De lo recuerdos de esa época nos cuenta lo siguiente «**La directora de la academia mostraba especial interés por mí, de hecho era también dueña de varios Spa y hoteles de la zona y tenía por norma**





seleccionar a la mejor de cada promoción para trabajar en un Spa de estos hoteles, fui seleccionada y la verdad que aunque en ese momento no quise aceptar la oferta, fue un gran refuerzo personal para mí».

Ella no aceptó esta oferta porque ya le esperaba otro gran reto en su ciudad de origen, el poner en marcha un salón de belleza donde se tendría que encargar de las labores relacionadas con la estética, junto con su hermana, Pilar. Reconoce que al principio sintió miedo por la responsabilidad que ello suponía, ya que sólo tenía 17 años, por otro lado también le surgían dudas sobre si aceptar o no el trabajo que le había surgido en Málaga pero al final decidió volver a Mérida.

Hoy en día se encuentra satisfecha con lo conseguido, aunque ahora está en un permanente proceso de aprendizaje.

Le gusta particularmente el trato con el cliente «le hace bien». Se siente afortunada por poder trabajar para sí misma, en algo que le gusta.

Su padre es gitano y ella nos cuenta que nunca se ha sentido rechazada por ser gitana, piensa que el haber vivido en un barrio de payos y en un colegio de payos, le ha posibilitado una incorporación activa a la sociedad. Piensa que para conseguir una igualdad real entre hombres y mujeres queda mucho por recorrer.

Con respecto a este tema, nos dice que ha tenido mucha suerte de haber nacido de madre paya y padre gitano porque reconoce que ha podido elegir entre lo mejor de cada una de las culturas, cree que la mezcla le ha enriquecido.

Desea que cada vez más mujeres gitanas tengan la oportunidad que ha tenido ella y su hermana y desde aquí ambas quieren agradecer la oportunidad que les han brindado sus padres.

En la actualidad se encarga de las labores de estética de su salón de belleza «Nuevas Tendencias» junto con su hermana. Le encanta el deporte, sobre todo al aire libre, también le gusta leer

MARÍA SAAVEDRA MONTAÑO

Mujer de respeto

«Qué más quieres que te dé, niñas de las trenzas que tienes cara moruna, tostada por el sol de almendra la del perfil más gitano, que no pintaron pintores la que con tú gracia quita el luto de mis crespones».

M.S.M.

María Saavedra Montañó pertenece a la Asociación de Viudas de Santa Marta de los Barros, el pueblo en el que nació hace 89 años y se crió junto a sus padres y sus dos hermanos varones. Nos cuenta de manera entrañable que su vida ha sido muy bonita, ella misma se define como una amante de la vida.

María tuvo una infancia muy feliz en Santa Marta de los Barros, donde se crió, su padre era corredor de fincas y se ganaba muy bien la vida.

Al ser la única niña de su casa le dieron menos libertad y después de un tiempo en el colegio su madre la decidió no llevarla más, en cambio sus hermanos varones tuvieron más formación, aún así tal y como ella nos cuenta tanto ella



como sus hermanos recibieron una buena educación por parte de sus padres. **«Me gustaban mucho los versos, las matemáticas y aprender».**

Su adolescencia transcurrió como la de cualquier chica de su edad, ayudaba a su madre en las tareas del hogar, paseaba con sus amigas e iba a misa como buena católica. María tenía 24 años



cuando se enamoró de su marido, Antonio, y después de 11 meses hablando, se casaron.

«Me casé con el mismo traje de mi madre, su mantón era rosa de paño de Lyon»

Pronto llegaron los hijos, tres varones, el primero de sus hijos nació en Santa Marta de los Barros, y los otros dos lo hicieron en Fuente de Cantos, donde residieron durante unos años, regentando una tienda de ultramarinos mientras su marido ofertaba género en la calle. **«Hacíamos matanza y vendíamos toda la matanza del cerdo».**

Le gustaba mucho su trabajo, y gracias a ello pudo costear los estudios de sus hijos para que fueran hombres de provecho, gracias a eso todos ellos han destacado en sus profesiones siendo hombres muy queridos y respetados dentro y fuera de su comunidad.

Cuando sus hijos crecieron volvieron a Santa Marta de los Barros donde montaron una cafetería hasta que se trasladaron a Badajoz para que dos de sus hijos estudiaran Maestría Industrial. «He trabajado contenta, he educado a mis hijos y estoy feliz con ellos, mi marido y yo hemos vivido para los niños y mi casa».

La edad no le impide continuar con sus aficiones, hacer punto, leer y escribir.

*María además de ser una mujer de respeto
en su comunidad es una buena consejera.
Se considera una amante de la vida*

FINA SALAZAR SALAZAR

Estudiante de Derecho

Fina, es una joven que un día llega a Extremadura procedente de Gerona, la primera impresión que trasmite al hablar con ella es la de una chica muy educada, despierta e inteligente que cuando habla lo hace desde el corazón. Comenzamos recordando su experiencia en los centros educativos donde comenzó su formación. Fina nos cuenta un montón de recuerdos: **«Mi paso por estos colegios fue muy bueno y guardo muy buen recuerdo de mis profesores y profesoras. Yo era una buena estudiante y tenía muy buenas amigas no gitanas, quizás esto provocó el rechazo de mis compañeras gitanas».**

El paso al instituto fue algo duro para ella, sus padres tenían dudas por los comentarios del entorno y por el miedo a que ella perdiera sus costumbres y se alejara de su comunidad. **«Me debatía entre dos mundos; porque mis amigas no gitanas también empezaron a verme diferente».**

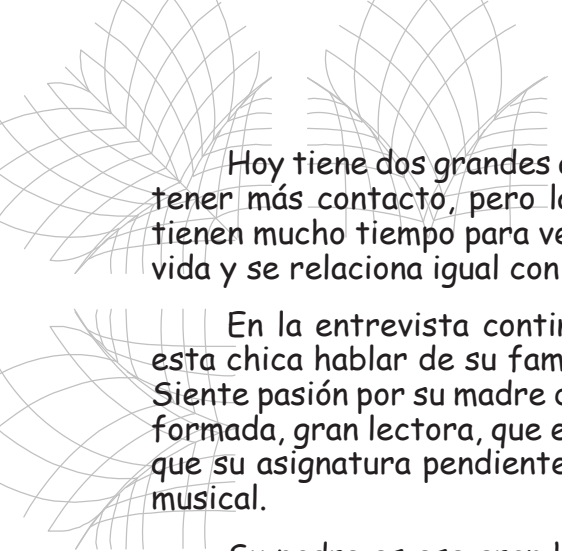
Fue una época de grandes dudas, donde el rechazo le llevó a vivir situaciones violentas que le hicieron pasar por momentos amargos y muy difíciles. Recuerda un episodio triste que ocurrió en la feria de

Zafra, donde sintió el rechazo y la burla por ser diferente; pero ahí estaban sus padres para apoyarle.

Juntos decidieron que había que seguir para adelante y que no importaban los prejuicios y las trabas.

Con el tiempo las cosas han ido cambiando, Fina se fue haciendo fuerte y con diecisiete años aprendió que no importa la opinión de los demás si no aportan cosas positivas a tu vida.





Hoy tiene dos grandes amigas gitanas con las que le gustaría tener más contacto, pero la vida ha cambiado para todas y no tienen mucho tiempo para verse. El miedo ha desaparecido de su vida y se relaciona igual con amigas gitanas que no gitanas.

En la entrevista continuamos hablando de la familia. Para esta chica hablar de su familia es lo más importante de su vida. Siente pasión por su madre de la que nos cuenta que es una mujer formada, gran lectora, que escribe poesías, compone canciones y que su asignatura pendiente es no haber estudiado una carrera musical.

Su padre es ese gran hombre que junto con el apoyo de su madre decide romper barreras y apostar por la formación de su hija:

«Extraño mucho a mi familia, estudio en Cáceres y no puedo pasar con ellos todo el tiempo que quisiera. Soy una chica muy casera».

Una parte de su vida es para su novio Pablo del que habla con admiración y cariño:

Pablo es licenciado en Historia del Arte, es un chico muy sencillo que me da fuerzas cada día para continuar con mi carrera. Es mi gran apoyo. Los dos somos gitanos, los dos estudiamos y no por eso renunciamos a nuestra cultura a nuestro pueblo.

«Se puede ser diferente sin dejar de ser gitano».

Nos habla de sus aficiones y confiesa que es una enamorada del tenis; pero que no tiene tiempo para practicarlo porque sus estudios exigen mucha dedicación.

También es aficionada a la lectura sobre otras civilizaciones y como a cualquier chica de su edad le encanta escuchar música sobre todo flamenco, hip hop y pop.

Su vida discurre como la de cualquier chica de su edad, sus estudios, sus fines de semana en familia y con su novio, compras con sus amigas, tomar algo con sus compañeras, ir al cine con Pablo.

Cuando habla de la universidad confiesa que se encuentra con personas que la rechazan; pero también con otras que la ad-

miran y la animan a seguir. Cuenta en Cáceres con una buena amiga que es Loli Silva y con la que comparte todas estas cosas.

Reflexionamos sobre el papel de la mujer gitana a día de hoy:

«La mujer gitana debe romper prejuicios para poder avanzar como mujer y para que nuestro pueblo avance. No tiene que tener miedo, tiene que saber que esté donde esté va a seguir comportándose como mujer gitana que es. El realizar tus sueños no tiene por qué cambiarte, podemos seguir siendo las mismas y sólo persiguiendo nuestras metas llegaremos a ser felices».

«La mujer gitana debe inculcar a sus hijos e hijas aspectos positivos y eliminar los negativos. También la sociedad debe ayudarnos a eliminar la discriminación que tanto daño nos hace».

Hacemos un apartado para hablar de educación: «La educación es la base del desarrollo del pueblo gitano, hay que inculcar a los niños y niñas la importancia de la formación y mujeres y hombres deben unir fuerzas en este cometido».

Creé que hace falta que padres, madres e hijos/as se sienten a hablar y tengan confianza, porque la falta de confianza entorpece muchas veces el camino que cada uno quiere seguir.

Si hablamos de referentes nos deja unas palabras llenas de sentimientos: «Si mi ejemplo sirve de ayuda a otras mujeres me sentiré muy orgullosa de haber llegado hasta aquí. Espero con mi carrera ayudar a mi pueblo siempre que pueda».

Se despide hablándonos de un futuro lleno de cosas positivas: «Quiero formar una familia con mi novio, acabar mi carrera y ser una buena abogada».

*Fini es una joven con muchos
sueños e ilusiones, con su carrera espera
poder ayudar a su pueblo siempre que pueda*



ENRIQUETA SALAZAR SILVA

Empresaria

Ser persona, ser mujer gitana
me engrandece, no me minimiza ven sígueme,
seré tu voz y tu mirada si quieres, te abriré
el camino que yo tejí con lágrimas y sangre,
ven sígueme niña gitana que quiero
enseñarte a que alces tus alas, que tu voz sea
la que grite:

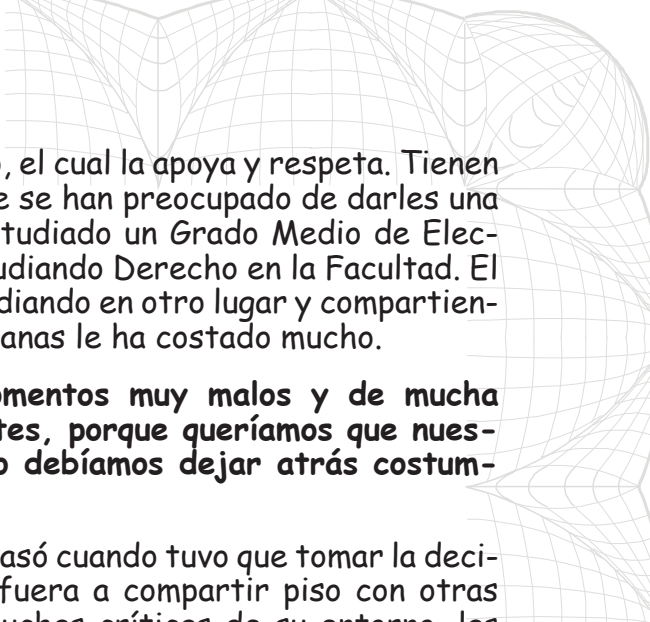
«Estoy aquí, quiero seguir, soy una mujer gitana»

E.S.S.

Kety, como le gusta que la llamen, es una mujer actual, fuerte, rebelde y con afán de superación. Nació en Santa Marta, donde pasó su infancia. Nos cuenta que se crió en un ambiente humilde donde sus padres les enseñaron muchos valores y principios gitanos y al mismo tiempo el respeto y la convivencia con personas no gitanas, lo cual le ayudó mucho en su vida. **«Mis padres eran unas personas muy buenas».**



La quitaron del colegio a los once años «por lo de siempre», aunque a ella siempre le gustó estudiar por ello, nos cuenta, que se enfadaba con sus padres cuando no la dejaban estudiar. **«Siempre fui muy rebelde y me enfadaba porque no me dejaban ir al colegio».**



Está casada con un gitano, el cual la apoya y respeta. Tienen dos hijos de los cuales siempre se han preocupado de darles una educación buena. Lucas, ha estudiado un Grado Medio de Electromecánica y «Fini» está estudiando Derecho en la Facultad. El hecho de que su hija esté estudiando en otro lugar y compartiendo piso con otras chicas no gitanas le ha costado mucho.

«Hemos pasado por momentos muy malos y de mucha toma de decisiones importantes, porque queríamos que nuestra hija avanzara y para ello debíamos dejar atrás costumbres nuestras».

Nos cuenta lo mal que lo pasó cuando tuvo que tomar la decisión de dejar que su hija se fuera a compartir piso con otras chicas no gitanas. Tuvieron muchas críticas de su entorno, las gitanas jóvenes no se querían juntar con su hija por ese motivo. No tuvieron apoyo de nadie pero fue fuerte y siguió con su decisión.

«En muchos momentos he estado a punto de rendirme con Fini, porque me llegué a preguntar si nos estábamos comportando como gitanos o no, pero no me rendí y seguí con la ayuda de mi marido».

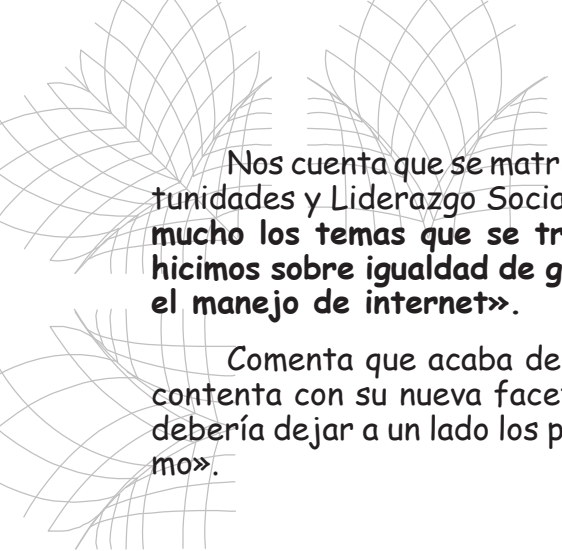
Su situación actual es de orgullo y tranquilidad. Sabe dónde está, lo que quiere y tiene muy claro en lo que cree. «Ser gitano es un sentimiento, no hay ningún gitanometro que mida quien es más gitano o no según la toma de decisiones que tomes en la vida».

Fini está actualmente pedida con un chico gitano, que también estudia y la apoya en todo. Kety sabía que era difícil que una mujer gitana, que estudia fuera de su casa, encontrara a un gitano que aceptara esta situación.

«Todo lo que hemos sufrido ha merecido la pena, porque hemos obtenido una gran recompensa»

Kety cree que muchas gitanas no siguen estudiando porque sus padres viven mucho con el que dirán, y no saben que eso al final les perjudica

«El trabajo es de los padres, y debería haber más apoyo entre nosotros».



Nos cuenta que se matriculó en el curso de Igualdad de Oportunidades y Liderazgo Social animada por su hija. «Me gustaron mucho los temas que se trataron, sobre todo el trabajo que hicimos sobre igualdad de género. Gracias al ser online aprendí el manejo de internet».

Comenta que acaba de abrir una tienda de ropa, está muy contenta con su nueva faceta de empresaria. «La mujer gitana debería dejar a un lado los prejuicios y romper con el conformismo».

*Kety es una mujer actual, fuerte, rebelde y con mucha
iafán de superación. Le encanta escuchar
imúsica, leer y escribir poemas*

CATALINA SALAZAR VARGAS

Modista de trajes de flamenco

Catalina se define como una mujer trabajadora y luchadora, siendo muy pequeña su familia emigró a Barcelona, ciudad en la que pasó gran parte de su niñez. Sus padres se dedicaban a la venta ambulante por la mañana y por la tarde su padre también se buscaba la vida vendiendo relojes por las calles. Siempre tuvo que ayudar a su familia, por eso no pudo ir a la escuela.

Pasados quince años volvieron a su ciudad de origen donde encontró trabajo de dependienta en una Boutique en la que estuvo trabajando durante cuatro años, mas tarde se casó, y fruto del matrimonio nacieron sus tres descendientes.

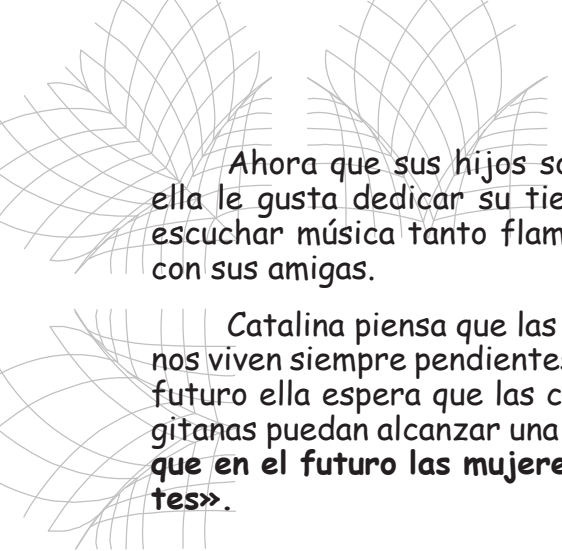
Catalina formó parte de la única Asociación de Mujeres Gitanas que

había en Badajoz. **«Éramos unas mujeres con muchas ganas de hacer cosas y con muchas inquietudes».**

Gracias a su participación en la Asociación tuvo la oportunidad de crear una cooperativa de limpieza en la que se formó y trabajó como limpiadora, pero como les ocurre a otras tantas mujeres, tuvo que dejar su trabajo ante la imposibilidad de compaginarlo con el cuidado de los tuyos. **«Tuve que dejar mi trabajo para llevar a mis niños al colegio».**

En la actualidad, además de dedicarse a la venta ambulante es una gran modista de trajes de flamenco, tanto para niñas como para niños. En lo referente a su trabajo como modista nos comenta, **«En junio, que es cuando se celebra la feria de mi localidad, tengo tanto trabajo, que muchas veces tengo que decir no por la cantidad de trajes que tengo que hacer».**





Ahora que sus hijos son mayores y no dependen tanto de ella le gusta dedicar su tiempo libre a pasear, a ir al culto, a escuchar música tanto flamenca como moderna y a tomar café con sus amigas.

Catalina piensa que las mujeres gitanas y los hombres gitanos viven siempre pendientes del qué dirán, por esa razón para un futuro ella espera que las cosas vayan cambiando y las mujeres gitanas puedan alcanzar una mayor independencia. **«Me gustaría que en el futuro las mujeres gitanas fueran más independientes».**

*Catalina formó parte de la única Asociación
de Mujeres Gitanas que había en Badajoz.
Le gusta pasear, ir al culto, escuchar
música y tomar café
con sus amigas*

SERAFINA SANTOS SALAZAR

Empresaria boutique «La Guapa»

Sera ha nacido en Mérida el 14 de abril de 1977, desde siempre en su familia se han dedicado a la venta ambulante, aunque ya hay varios precedentes familiares de negocios por cuenta propia, hace poco tiempo ha montado su «gran pequeña empresa», es una boutique que se llama «La Guapa» donde realiza funciones principales de atención al público.

«Desde el seno de mi familia, todos hemos sido vendedores ambulante por cuenta propia por lo que el trato con el cliente es muy habitual para mí».

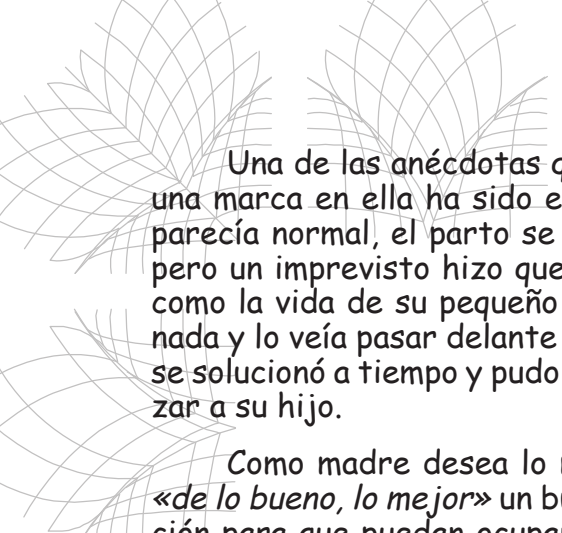
Entre sus aficiones están la lectura, la música y sobretodo el charlar y el dialogar «Me he dado cuenta que siempre hay algo que aprender».

Con respecto a su vida académica nos cuenta que no ha podido estudiar ni tampoco tener formación específica, pero sí tiene un espíritu emprendedor y con este posicionamiento ha encontrado una forma de incorporarse al mundo laboral haciendo algo que al mismo tiempo le hace sentirse bien y además también nos cuenta que eran sus propias clientas la que le apoyaron e incentivaron en su decisión última. «Mis clientas que me conocen del mercadillo, me animaban a montar mi negocio».



Sera compagina el trabajo con la atención a su familia con todo lo que eso conlleva, ya que es madre de cuatro maravillosos hijos «el afán de superarme me hace esforzarme y seguir adelante, y me hace ver un futuro mejor para mis hijos, con niveles de formación a los que yo no he podido acceder, y que a su vez le posibiliten un mejor acceso a un empleo de calidad».

Sera compagina el trabajo con la atención a su familia con todo lo que eso conlleva, ya que es madre de cuatro maravillosos hijos «el afán de superarme me hace esforzarme y seguir adelante, y me hace ver un futuro mejor para mis hijos, con niveles de formación a los que yo no he podido acceder, y que a su vez le posibiliten un mejor acceso a un empleo de calidad».



Una de las anécdotas que nos cuenta Sera y que ha dejado una marca en ella ha sido el nacimiento de su último hijo, todo parecía normal, el parto se desarrollaba dentro de lo esperado pero un imprevisto hizo que se complicara y en poco tiempo vio como la vida de su pequeño corría peligro y ella no podía hacer nada y lo veía pasar delante de sus ojos pero gracias a Dios todo se solucionó a tiempo y pudo tener la satisfacción de poder abrazar a su hijo.

Como madre desea lo mejor para sus hijos como ella dice «*de lo bueno, lo mejor*» un buen nivel cultural y una buena formación para que puedan ocupar puestos de trabajo donde ellos se sientan realizados y con una estabilidad laboral y a la vez se sientan hombres y mujeres de provecho.

Ella recuerda con especial nostalgia los momentos vividos con sus padres recuerda que siempre han estado juntos, entre otras cosas porque el trabajo de su padre era el ir de ciudad en ciudad y esto les impedía tener amistades consolidadas por lo que recalca que los únicos que estaban allí cuando los necesitabas eran sus padres y hermanos y que éstos han sido sus mejores amigos.

Dirige su propia empresa donde realiza funciones principales de atención al público.

Entre algunos de sus hobbies se encuentra la lectura, la música, hablar y dialogar de lo que suele aprender mucho

DÉBORA SILVA JIMÉNEZ

Mediadora intercultural

Se define como una persona alegre, activa, con afán de superación, ambiciosa, con mucho carácter e iniciativa. Se entrega mucho a la gente, hecho que tiene su aspecto negativo, ya que ha sufrido bastante por esto, pero nunca guarda rencor y siempre ayuda a los demás en todo lo posible, lo que hace que sea muy buena amiga.

Sus amigas lo que más destacan de ella es que consigue lo que se propone y que es muy sensible.

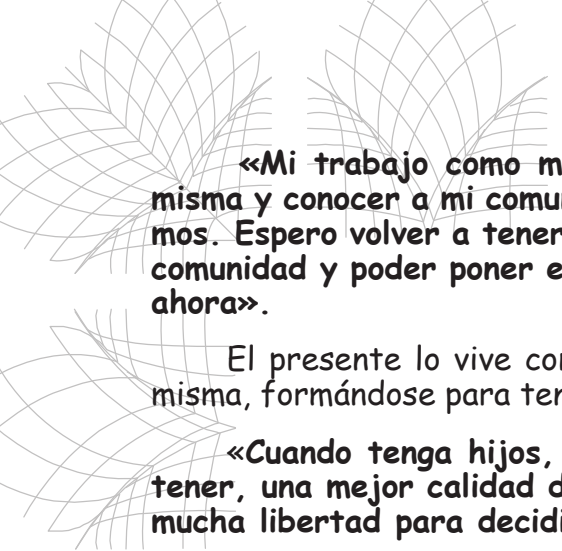
Nació en Don Benito aunque a los cinco años se fueron a Salou porque sus padres encontraron trabajo allí.

«Siempre hemos estado muy unidos a pesar de pasarlo mal».



Le costó adaptarse por el cambio de colegio y amigos. Allí estuvo escolarizada hasta que consiguió el Graduado Escolar. Después, tuvo que volver a su pueblo de nacimiento por la enfermedad de su abuelo. Una vez instalada, tuvo un papel relevante sus amigas con las que salía al cine, a tomar café..., por lo que ha conseguido un grupo de amigos/as muy variado.

A parte de la vida social, también comenzó su vida laboral como dependienta de varias tiendas de moda y lo que más destaca, es su trabajo como Mediadora Social en Fundación Secretariado Gitano (Programa de Desarrollo Gitano del Ayuntamiento de Don Benito).



«Mi trabajo como mediadora me hizo conocerme a mí misma y conocer a mi comunidad, vi las dificultades que tenemos. Espero volver a tener la oportunidad de trabajar con mi comunidad y poder poner en práctica todo lo aprendido hasta ahora».

El presente lo vive con un gran interés en superarse a sí misma, formándose para tener el día de mañana una vida mejor.

«Cuando tenga hijos, quiero darles lo que no he podido tener, una mejor calidad de vida, todo el cariño del mundo y mucha libertad para decidir por sí mismos».

Su pareja debe ser amable, buena persona, que tenga una mentalidad abierta y la trate como una mujer actual, con la que pueda formar una pareja adaptada a la vida presente. «La igualdad entre el hombre y la mujer en un futuro será cada vez más cercana». «La mujer es uno de los pilares más importantes de la sociedad». «Si volviese atrás no hubiese dejado los estudios, porque sé que ahora hubiese tenido otro nivel de vida, aunque lo seguiré intentando».

Débora es una joven con un gran afán de superación lo cual le ha permitido conseguir todo lo que se propone

Cuando Loli nos habla sobre su trayectoria hasta llegar a la Fundación Secretariado Gitano, lo hace con mucho sentimiento recordando su paso por el colegio y el instituto.

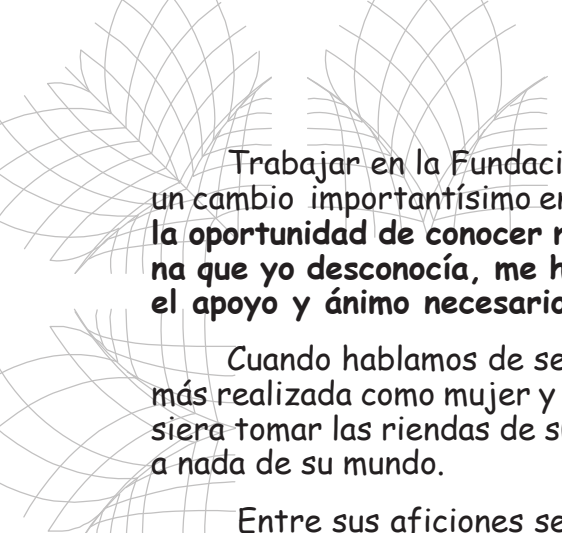
Los profesores/as que la han tratado en el colegio y el instituto la recuerdan como una chica muy trabajadora y coinciden en verla como un referente para el resto de la comunidad gitana de Aldea Moret.

Ella nos cuenta que en el colegio «cogió impulso» para seguir estudiando; y de este impulso los responsables fueron los profesores, de los que habla con mucho cariño: «Ellos lucharon para que yo siguiera adelante y tengo mucho que agradecerles».



Cuando habla del instituto lo recuerda como el gran cambio: **«Cuando llegas te sientes analizada pero poco a poco pasas a ser una más y pierdes todos tus miedos. Sales de tu mundo para enfrentarte a otro; pero no hay que tener miedo. Yo fui una más y conservo muy buenas amigas no gitanas».**

Recuerdo un consejo que no he olvidado «para seguir adelante hay que estudiar y así llegar a las metas que nos propongamos «La ayuda de sus padres ha sido fundamental para seguir su camino; aunque en un principio también tenían temores que con el tiempo se convirtieron en orgullo». Como padres querían protegerla, pero se fueron convenciendo que su camino era el de la formación, poco a poco fueron apoyándola. Sus hermanos la han seguido y ella siente la obligación de apoyarles.



Trabajar en la Fundación Secretariado Gitano ha supuesto un cambio importantísimo en su vida: «La Fundación me ha dado la oportunidad de conocer muchos aspectos de la cultura gitana que yo desconocía, me ha dado independencia y sobre todo el apoyo y ánimo necesarios para seguir formándome».

Cuando hablamos de sentimientos nos cuenta que se siente más realizada como mujer y como persona; que con el tiempo quisiera tomar las riendas de su propia vida sin tener que renunciar a nada de su mundo.

Entre sus aficiones se encuentran la lectura, el cine, pero su gran pasión sería viajar y conocer otros lugares como la India, Egipto y Francia.

También es conocida por su gran voz aunque ella se muestra humilde y tímida al hablar de ello:

Me gustan muchos estilos musicales, pero me decanto por el flamenco, góspel y soul.

Un día en su vida discurre como el de cualquier chica de su edad. Le gusta salir con sus amigas a cenar e ir de compras .

También le gusta acudir cada día a su trabajo y compartir experiencias con sus compañeros.

Llega la hora de hablar del futuro. «El futuro está muy lejos. Algún día formaré mi propia familia, es lo más importante para mí. Ahora quiero seguir formándome y sobre todo quiero ser feliz y estar a gusto conmigo misma».

Loli se siente feliz al pensar que puede servir como referente para otras mujeres gitanas: «Quiero demostrar con mi trayectoria que se puede ser diferente y ser gitana». «Quiero hablar con las mujeres y ser cercana, ofrecer mi ayuda y convertir mi ejemplo en impulso para todas».

Loli es una chica muy trabajadora y un referente para el resto de la comunidad gitana de su localidad, además es conocida por su gran voz

YOLANDA SILVA VARGAS

Opositora al Cuerpo Administrativo de la
Junta de Extremadura.

Yolanda nació en Barcelona el 7 de noviembre de 1979 aunque se han criado en un pequeño pueblo de Extremadura, Esparragalejo. Es la segunda de tres hermanas y un hermano, del tiempo de la crianza en el pueblo tiene buenos recuerdos aunque recuerda alguna distinción entre niños tampoco importante. Sus profesores le han apoyado mucho en el colegio e instituto donde reconoce que no ha sentido rechazo en ningún momento. Entre sus aficiones destaca el cine, la lectura, jugar con sus hijos y reconoce que le encanta cocinar. El último libro que se ha leído es la tercera parte de crepúsculo, es un libro que le encanta, está esperando la cuarta parte.

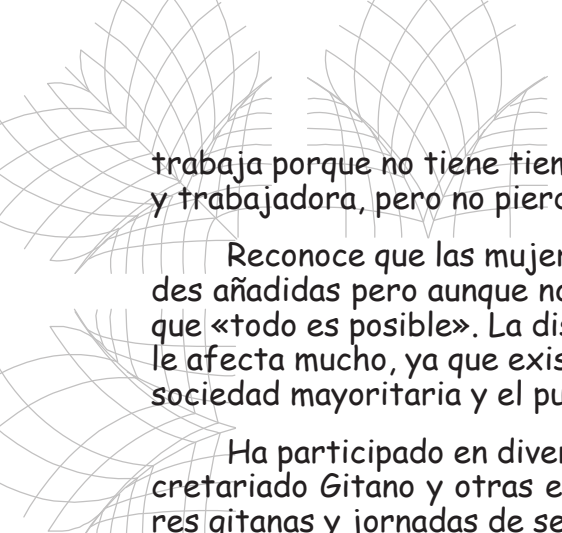
Se define como luchadora, simpática y siempre busca el lado bueno de las cosas.

Se casó hace 5 años con un gitano de Mérida. Él es encargado de una tienda de artículos y mobiliario de perfumería, reconoce que cuenta con el apoyo de su marido en todo y que le anima a seguir formándose y ha sacarse las oposiciones de administrativo.

Ella terminó sus estudios de administrativo y actualmente está en una academia preparando oposiciones, aunque siente no haberlo hecho antes de ser madre, porque ahora no dispone del tiempo que quisiera.

Se emociona al hablar de sus hijos, tiene dos de 4 años y 20 meses, actualmente no





trabaja porque no tiene tiempo para compaginar su rol de madre y trabajadora, pero no pierde las ganas de seguir intentándolo.

Reconoce que las mujeres gitanas, tienen muchas dificultades añadidas pero aunque nos queda mucho por recorrer, piensa que «todo es posible». La discriminación en el ámbito del empleo le afecta mucho, ya que existen barreras en ambas partes, en la sociedad mayoritaria y el pueblo gitano.

Ha participado en diversas actividades de la Fundación Secretariado Gitano y otras entidades como encuentros de mujeres gitanas y jornadas de sensibilización, también en el curso de Igualdad de Oportunidades y Liderazgo Social para mujeres gitanas organizado por la UNEX. Nos cuenta que le encanta participar en estas experiencias «le da el subidón», porque el hecho de ver a otras mujeres que también han llegado lejos le hace ver que todo es posible, se siente identificada con ellas.

Yolanda es una mujer luchadora que compagina el cuidado de su familia con la preparación de las oposiciones al cuerpo administrativo de la Junta de Extremadura

MANUELA SUERO MOLINA

Azafata de Ferias y Congresos

Se considera una mujer soñadora, formal, constante, creativa... Las personas que le rodean la definen como una persona reservada, buena amiga, con corazón muy grande, prudente y muy luchadora ya que intenta conseguir sus metas sean cual sean los obstáculos.

Le gustaría ser una persona más segura y con menos miedos.

Nacida y criada en Don Benito. Ha tenido una infancia muy feliz, el cariño de sus padres no le ha faltado nunca. Siente debilidad por ellos.

«Me han inculcado mucha educación y respeto por las personas y sobre todo me han enseñado a luchar por lo que uno quiere». Son una familia cristiana. El culto y la fe cristiana le hacen sentir mejor a nivel personal.

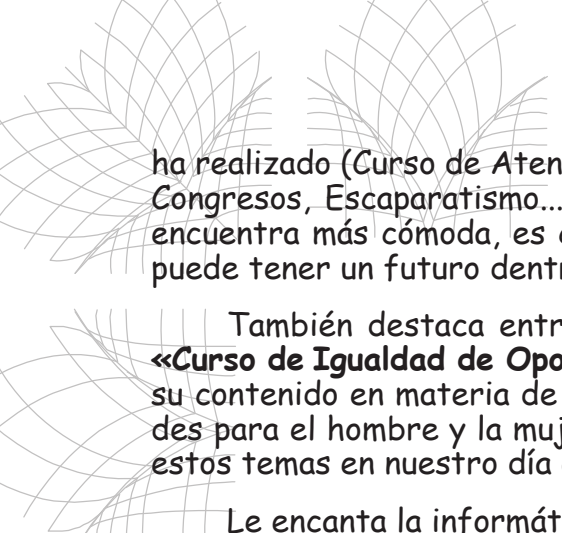


«Creo que en mi casa se ha conseguido respirar más paz y estar más unidos».

Considera que la juventud que está viviendo es muy sana. Sale con sus amigas por el pueblo, comparte tiempo con su familia, se forma todo lo que puede... **«En definitiva lo que pretendo es ser buena gitana y buena cristiana».**

Confiesa que si le dieran la oportunidad de volver atrás, hubiera continuado sus estudios en secundaria, tal y como le aconsejaron sus padres pero la falta de apoyo y referentes cercanos le hicieron coger la opción equivocada.

En el 2007 comenzó a formarse a través de la Fundación Secretariado Gitano. Para ella ha sido muy positivo ya que se siente más segura de sí misma y se valora más. De todos los cursos que



ha realizado (Curso de Atención al Cliente, Azafatas de Ferias y Congresos, Escaparatismo...) con el que más se identifica y se encuentra más cómoda, es con el de Estética además cree que puede tener un futuro dentro del mercado laboral en esta área.

También destaca entre otros cursos que ha realizado el **«Curso de Igualdad de Oportunidades y Liderazgo Social»** por su contenido en materia de igualdad de derechos y oportunidades para el hombre y la mujer, ya que pudo ver la relevancia de estos temas en nuestro día a día.

Le encanta la informática, la música que es su locura, el dibujo es una de sus aficiones en la que muestra sus sentimientos. Pasa mucho tiempo con sus amistades porque los valora bastante. «Tener un buen amigo a mi lado es lo mejor».

En el presente se sigue formando y lo hará hasta donde pueda y en el futuro se ve casada y formando una familia. «Mi marido tiene que tener las mismas opiniones e inquietudes que yo». «Las mujeres gitanas deberíamos concienciarnos desde pequeña que los estudios y la formación son imprescindibles para un futuro mejor». «La mujer es el pilar fundamental de la cultura gitana».

*Manuela es una mujer soñadora,
formal, constante y creativa que intenta
conseguir sus metas sean cual sean
los obstáculos*

REMEDIOS VARGAS CARRASCO

Camarera

Remedios Vargas Carrasco, nació en Mérida el 7 de junio de 1980. Es una persona luchadora

Ha estudiado en el Colegio Antonio Machado de Mérida, estuvo hasta 8° de EGB, pero no consiguió terminar, por lo que no ha obtenido el graduado escolar. Después se ha matriculado en varias ocasiones en la EPA, y ahora quiere volver a intentarlo.

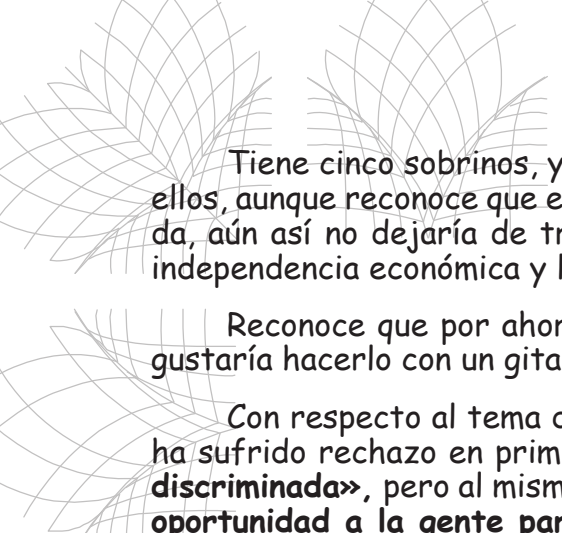
Tiene recuerdos muy buenos del colegio, y su asignatura favorita eran las matemáticas.

A los 19 años comenzó a trabajar, su padre y su madre la incentivaron mucho, «en casa había que trabajar, ya que había necesidades, somos 7 hermanos, 4 varones y 3 mujeres». Su madre siempre ha trabajado en «casas» y aunque no veía con buenos ojos que sus hijas trabajaran, las animaba; «le daba cierta pena». Su primer trabajo fue de dependienta en Benidorm,



donde solían ir toda la familia, estuvo trabajando allí durante 4 años en la temporada de verano. Después decidió venirse a Mérida y probar suerte aquí, encontró su primer trabajo a través de un programa de empleo del Ayto. de Mérida, como camarera en hostelería. Después de aquí comenzó a trabajar en el Horno Santa Eulalia durante dos años y medio, actualmente es ayudante de cocina en un Restaurante Italiano de la localidad y tiene contrato fijo **«yo sé que valgo, y exijo, pero siempre mantengo buenas relaciones en las empresas en las que he estado»**. Es una persona muy trabajadora.

En su tiempo libre le gusta salir con sus amigas, ir a ver a su abuela, o descansar.



Tiene cinco sobrinos, y compagina su trabajo con cuidar de ellos, aunque reconoce que en ocasiones se encuentra muy cansada, aún así no dejaría de trabajar nunca. Su trabajo le aporta independencia económica y le hace relacionarse con gente.

Reconoce que por ahora no piensa en casarse, pero que le gustaría hacerlo con un gitano.

Con respecto al tema de la discriminación, ella raras veces ha sufrido rechazo en primera persona **«nunca me he sentido discriminada»**, pero al mismo tiempo nos dice **«hay que darle la oportunidad a la gente para darse a conocer»**. Sí que encontraba cierto rechazo por parte de otras niñas gitanas, que cuando comenzó a trabajar a los 19 años le decían cosas como: **«ten cuidado con los jefes, a ver si te vas a enamorar»** o **«estás todo el día trabajando»**; ella ha tenido claro siempre que iba a continuar hacia delante.

En sus decisiones siempre se ha sentido apoyada por sus padres y hermanos/as; piensa que: **«la educación y los valores que te inculcan en casa son muy importantes»**.

Nos cuenta que con respecto al empleo sus hermanos/as siempre han tirado unos de los otros **«un hermano/a entraba a trabajar y luego llamaba a otra, a otro,... y así sucesivamente»**.

En un futuro se ve casada y con hijos y por supuesto trabajando fuera de casa, en definitiva **«tener una vida normal»**.

Es camarera y muy profesional en este trabajo. Es una persona muy luchadora y comprometida con su futuro

CARMEN VARGAS IGLESIAS

Encargada de tintorería

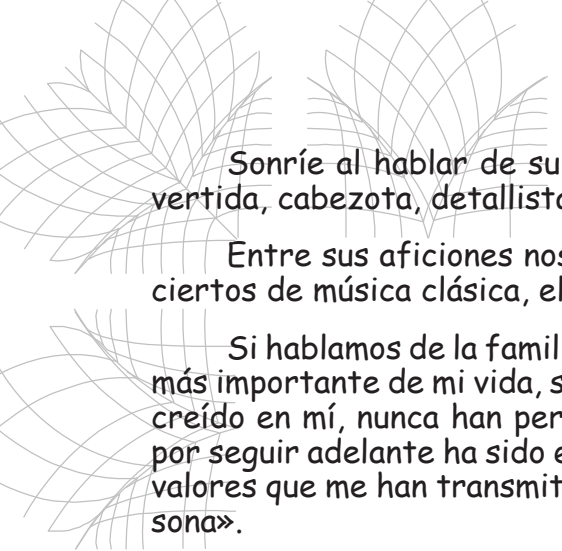
Carmen estudió primaria en el colegio Donoso Cortés; para después continuar sus estudios en el Instituto Norba Caesarina donde cursó enseñanza secundaria obligatoria. Sus deseos por seguir formándose la llevan a realizar el curso de Mediadora Intercultural en la Fundación Secretariado Gitano, posee además el título de mecanografía y piensa seguir adelante. **«Quiero estudiar administración en la medida que mi trabajo me lo permita, para así poder escalar laboralmente».**

Actualmente es encargada de una tintorería; aún recuerda cuando empezó hace cinco años y como poco a poco con dedicación y tesón logró llegar hasta aquí. Recuerda su paso por el colegio e instituto como una etapa feliz de su vida. Siempre se sintió una más, nunca sintió rechazo y guarda buenos recuerdos.

En cuanto a su trabajo es una chica más, que cuenta con el respeto y cariño de sus compañeros y compañeras. Carmen es una mujer que al hablar transmite seguridad, ilusión, confianza y fortaleza. Cuando nos habla de su vida deja traslucir mucha felicidad, esto se adivina en el brillo de sus ojos:

«Vivo con mi pareja y soy muy feliz. A los dos nos gusta mucho viajar, los fines de semana visitamos distintas ciudades y queremos con el tiempo viajar por otros países. También me gusta mucho salir con mis amigas «de cañas» y compartir con ellas el día a día».





Sonríe al hablar de su carácter. Nos cuenta que es introvertida, cabezota, detallista y muy cariñosa.

Entre sus aficiones nos confiesa que su pasión son los conciertos de música clásica, el cine y leer novelas románticas.

Si hablamos de la familia se ilumina su cara: «La familia es lo más importante de mi vida, siempre me han apoyado, siempre han creído en mí, nunca han permitido que tire la toalla. Mi empeño por seguir adelante ha sido el suyo. Yo sin ellos no sería nada. Los valores que me han transmitido me han permitido ser mejor persona».

En el futuro Carmen se ve formando una familia con su novio, trabajando y estudiando. También le gustaría colaborar y si es posible trabajar en la Fundación Secretariado Gitano: «Es una de mis ilusiones poder trabajar con las mujeres gitanas y crecer con ellas».

Cuando hablamos de referentes nos deja una reflexión que denota su fuerza y seguridad en la vida:

«A las mujeres gitanas quiero decirlas que no necesitamos depender de los hombres para vivir una vida que nos pertenece. Que estudien, que sean valientes, que nosotras podemos conseguir nuestras metas; pero hay que luchar por conseguirlas». «Si puede servir de ejemplo mi trayectoria me sentiría muy feliz; y si puedo trabajar con mujeres gitanas siempre trataría de inculcarlas la necesidad de formarse ellas y sus hijos e hijas».

«Los niños y niñas gitanas son el futuro de nuestro pueblo y a nosotras nos toca ser ejemplo con nuestra lucha».

*Carmen es una mujer que gracias a su tesón
y dedicación a logrado llegar a ser Encargada
de Tintorería, su gran afición es viajar
junto a su pareja*

MANUELA VARGAS MONTAÑO

Ama de Casa

Entramos en la casa de Manoli, como todo el mundo la conoce, y nos ofrece café, ese tradicional café de puchero tan presente en algunas casas gitanas. También nos enseña su casa donde podemos ver su propio huerto y gallinas que ella cuida.

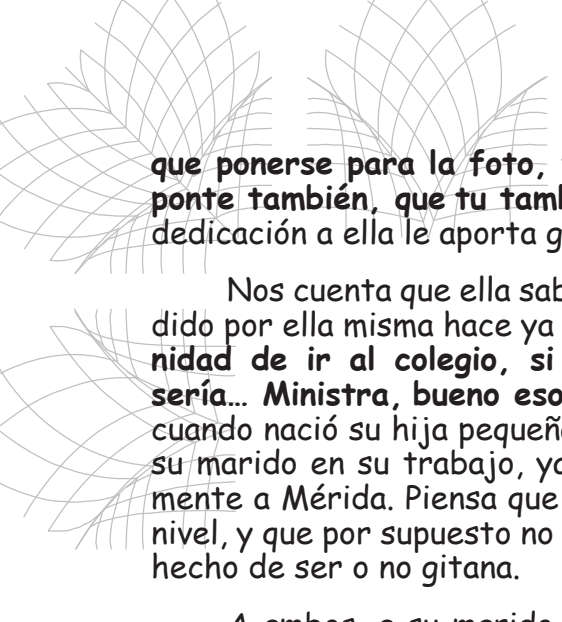
Manuela Vargas Montaña nació en Coria (Cáceres) el 2 de diciembre de 1958, pero se ha criado en la Garrovilla, hasta antes de casarse. Entre sus aficiones destaca coser, y salir a pasear con sus vecinas y con su marido.

Se casó muy jovencita con 16 años y desde entonces vive en Esparragalejo, **«Antes las gitanas nos casábamos muy jóvenes»**. Es madre de cuatro hijos, tres hembras y un varón, y además es abuela de dos nietos. Todos sus hijos/as se han formado, ellos siempre han apostado por la educación de sus hijos, de hecho una de ellas es peluquera, otra auxiliar administrativo, otro es vigilante de seguridad y otra cajera. Ella está especialmente orgullosa de todos/as y nos dice de forma simpática **«que la vida de los gitanos ya se ha acabado»**.



Ella es un ama de casa, y como todas las amas de casa, una gran luchadora, que desde bien jovencita se ha ocupado de sus hijos y familia. Su marido y ella han trabajado en el campo, lo recuerda como una época dura pero muy bonita. Por circunstancias de la vida, su marido comenzó a trabajar en la ONCE, desde entonces ella ha sido sus pies y sus manos y lo ha acompañado en todo momento.

Nos cuenta una anécdota relacionada con esta vivencia **«recuerdo una reunión en la ONCE, con los que mandan, y tenían**



que ponerse para la foto, yo me aparte y me dijeron, no, tú ponte también, que tu también estás en la ONCE». Toda esta dedicación a ella le aporta gran satisfacción personal.

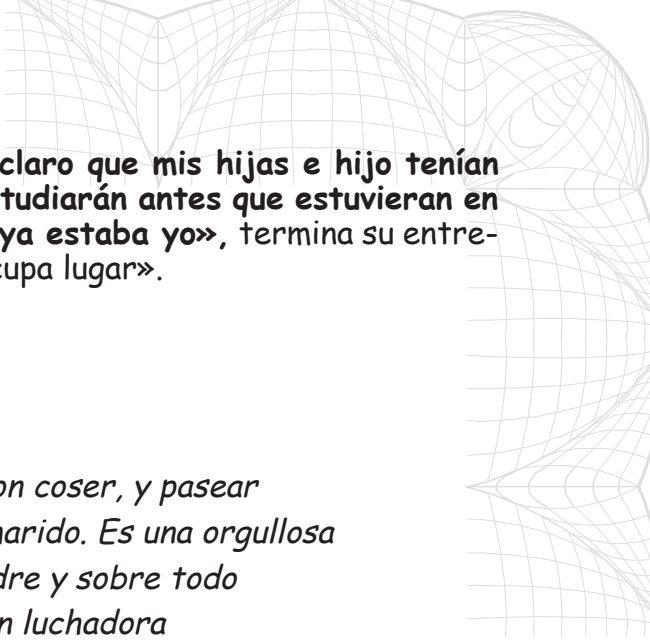
Nos cuenta que ella sabe leer y escribir pero que ha aprendido por ella misma hace ya mucho tiempo, «**No tuve la oportunidad de ir al colegio, si yo hubiera tenido la oportunidad sería... Ministra, bueno eso no**». Se sacó su carnet de conducir cuando nació su hija pequeña y gracias a eso ha podido ayudar a su marido en su trabajo, ya que tenían que trasladarse diariamente a Mérida. Piensa que las mujeres gitanas ya están a otro nivel, y que por supuesto no tiene nada que ver el estudiar con el hecho de ser o no gitana.

A ambos, a su marido y a ella le hubiese gustado que sus hijos se casasen con gitanos pero no a costa de todo, «**lo importante es que sean buena gente, además eso deben elegirlo ellas, se tienen que casar a su gusto**».

Para un futuro lo único que pide es que sus hijos no sean rechazados por ser gitanos, si no que lo valoren por sus trabajos, por su formación...En el pueblo donde viven nunca han tenido ningún problema, pero es consciente de lo que pasa en la sociedad y nos hace reflexionar «**No todos los gitanos somos iguales**». Como decíamos en el pueblo en el que viven lo hacen en perfecta armonía con todos los demás «**si incluso, los padrinos de bautizo de mis hijos son gente de aquí del pueblo, y hasta el mío de la boda**». Nos cuenta que dentro de dos semanas son las fiestas del pueblo y todas las vecinas están colaborando en hacer flores de papel para adornar las puertas y ventanas.

Con respecto a cómo se mejoraría la situación actual de los gitanos, ella piensa que hay que cambiar la mente y ampliar horizontes, «**hay que dar cierta libertad a los hijos**».

Recuerda que en el Instituto nadie identifica a sus hijas con el hecho de ser gitanas hasta que un día había una celebración donde cada uno debía llevar muestras de sus culturas, de sus tradiciones..., sus hijas llevaron al instituto una actuación flamenca.



«Yo siempre he tenido claro que mis hijas e hijo tenían que estudiar, prefería que estudiarán antes que estuvieran en casa fregando, que para eso ya estaba yo», termina su entrevista diciendo: «El saber no ocupa lugar».

*Sus hobbies son coser, y pasear
con sus vecinas y marido. Es una orgullosa
abuela y madre y sobre todo
una gran luchadora*

EMILIA Y M^a DEL CARMEN VÁZQUEZ MONTAÑO

Agente Intercultural y Dinamizadora

Emilia es una mujer actual, divertida, honesta, impaciente, con mucho temperamento. «Mi gente dice que tengo mucho poder de convicción, llevándomelos a mi terreno, pero siempre para algo bueno».

Nacida en Barcelona en el barrio de San Martín, un barrio humilde en el que pasó su infancia.

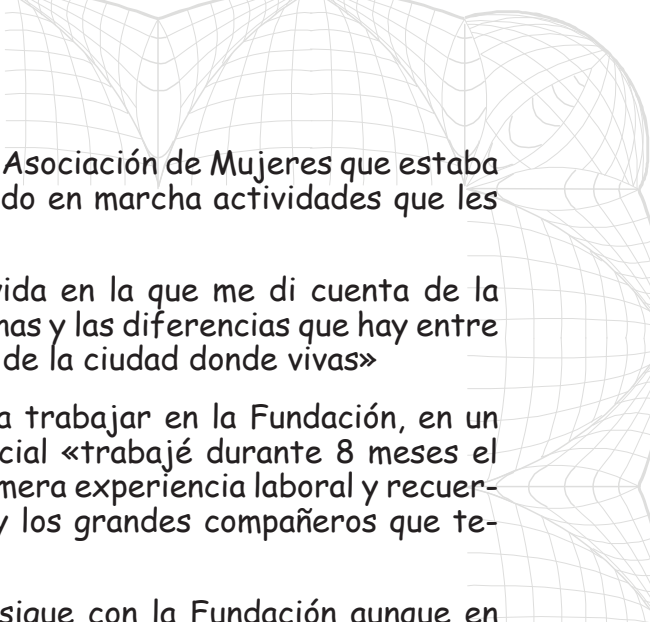
«Mi infancia fue maravillosa dentro de la humildad que teníamos, recuerdo la inocencia de niña, que es la que creo que falta ahora entre las niñas, los juegos de calle (escondite, pañuelo...), a mis padres como trabajaban para que no nos faltara lo esencial... en definitiva, una infancia llena de amor y respeto».

A los 18 años mis padres deciden irse a vivir a otra ciudad, un cambio que le costó mucho asimilar y adaptar «fue duro, dejaba atrás mis amistades mi vida... me iba a vivir a una ciudad que no me gustaba».



Tras intentar adaptarse y habiendo dejado los estudios se dio cuenta que necesitaba hacer algo en su vida «no podía dejar pasar los días, esa monotonía no la soportaba, siempre lo mismo y por eso decidí sacarme el graduado escolar, apuntándome al centro de adultos».

En ese transcurso de tiempo y viendo la forma de vida de las mujeres gitanas de su barrio se empezó a interesar por el tema del Asociacionismo, en asistir a Encuentros y Jornadas de Muje-



res Gitanas. Formó parte de la Asociación de Mujeres que estaba creada en su localidad, poniendo en marcha actividades que les interesaban a las mujeres.

«Fue otra etapa de mi vida en la que me di cuenta de la diversidad de las mujeres gitanas y las diferencias que hay entre nosotras mismas dependiendo de la ciudad donde vivas»

En el año 2000 empezó a trabajar en la Fundación, en un programa de Intervención Social «trabajé durante 8 meses el tema de absentismo fue mi primera experiencia laboral y recuerdo con la ilusión que trabajé y los grandes compañeros que tenía».

Desde finales del 2000 sigue con la Fundación aunque en otro programa, en Acceder, en el que sigue trabajando «estará siempre agradecida a la Fundación por confiar en mí y darme la posibilidad de adquirir la experiencia que tengo. He conocido a mucha gente y he obtenido unos conocimientos que me han servido mucho en mi vida».

Durante estos años ha seguido formándose, «he realizado cursos de formación relacionados con mujer asistiendo a Seminarios, Jornadas que organiza la Fundación en Madrid». Nos cuenta su participación en el curso sobre «Igualdad de Oportunidades y Liderazgo Social» online a través de la Universidad de Extremadura.

«Ha sido una experiencia bonita, me he dado cuenta de las inquietudes que hay entre nosotras, las necesidades y sobre todo la opinión que tienen otras mujeres de este tema».

Sus aficiones, le gusta mucho hacer deporte: ir al gimnasio, montar en bici...la música le gusta, desde la más marchosa hasta la más lenta **en cada momento de su vida y según el estado de ánimo, la música me ayuda mucho**, el cine también le gusta mucho, es una presumida le encanta ir de compras. «Mi madre teme que salga de compras porque siempre llego cargada de zapatos y bolsos, son mi locura, me encantan».

Pero lo que más le gusta es viajar. «**He viajado bastante con mi novio, aunque me queda mucho**». Siempre que tienen oportunidad no lo dudan hacen las maletas y a viajar.

«Me encanta conocer gente nueva, conocer diferentes formas de vida, de pensamiento... me aportan y aprendo mucho».



Convive con su madre y dos hermanas, que están muy unidas.

«Mi madre es mi gran apoyo, necesito de ella, es una persona maravillosa, me gusta escucharla cuando me cuenta todo lo que ha vivido, me aporta tranquilidad y mucho amor».

En un futuro le gustaría tener hijos, desea ser madre, espera no tardar mucho, es su gran ilusión, está en un momento de su vida en la cual necesita serenidad y estabilidad.

«Transmitiré la importancia de la educación a mis hijos e hijas, pienso que es

la única salida para mejorar el nivel de vida y yo quiero que tengan la oportunidad de disfrutar de ello».

«Ser diferente dentro y fuera de mi etnia, no significa que tenga que perder los valores que me han inculcado desde siempre; romper esquemas tiene sus aspectos positivos, ¿por qué ser como toda la gente si podemos marcar la diferencia?»

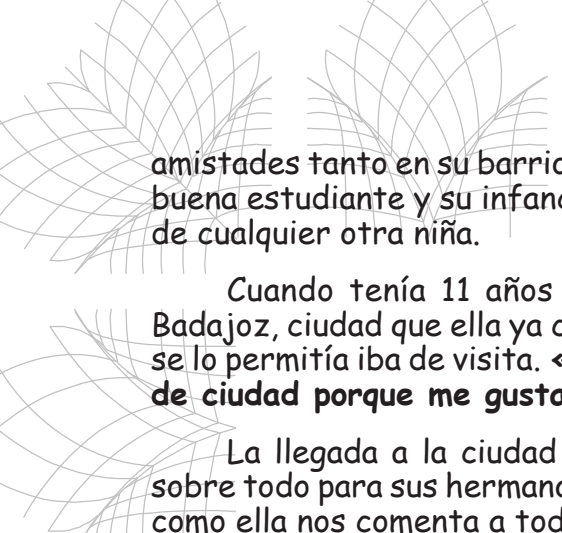
Cada uno debe ser único, y no ser una persona homogénea, que actúa con las mismas conductas que los demás, hay que sobresalir, vivir y conocer. No dejar que se pierdan esos valores tan importantes que nos hacen ser felices, así como estar bien con nosotros mismos y con los demás»

M^a Carmen es la pequeña de seis. Todos la conocen por Mari. Cuando tan sólo tenía siete meses tuvo meningitis, sus padres, hermanos/as y abuela se llevaron un buen susto ya que los médicos se ponían en lo peor. **«Gracias a Dios todo salió bien y eso sirvió para que con más motivo fuese la niña mimada de mi casa»**.

Se crió en el Barrio de Sant Adrià del Besos. Siempre se sintió muy integrada, aunque según nos cuenta, eso no quita que en alguna ocasión algún niño o niña se metiera con ella utilizando la palabra «gitana» como insulto.

De su estancia en Barcelona recuerda que siempre tuvo grandes





amistades tanto en su barrio como en su colegio. Siempre fue una buena estudiante y su infancia fue tan bonita y tan feliz como la de cualquier otra niña.

Cuando tenía 11 años sus padres decidieron ir a vivir a Badajoz, ciudad que ella ya conocía porque siempre que el colegio se lo permitía iba de visita. **«No me hizo ninguna ilusión cambiar de ciudad porque me gustaba mi vida tal y como era».**

La llegada a la ciudad donde actualmente viven fue dura, sobre todo para sus hermanos. Fueron momentos duros pero tal y como ella nos comenta a todo te haces en la vida.

Fueron a vivir a un barrio donde mayoritariamente viven gitanos, así que el cambio fue muy grande, puesto que venían de un barrio en el que su familia era la única gitana, se sentían algo perdidos.

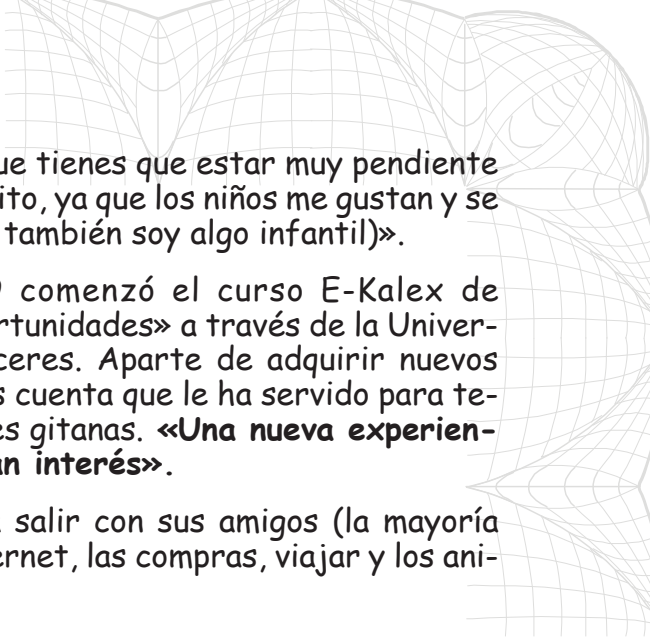
Su colegio se llamaba el Progreso, bastante distinto del que ella venía.

Se adaptó con facilidad ya que en él también estudiaban primos y primas. Era una de las mejores estudiantes del colegio y pasó a formar parte de un grupo con un nivel un poco más avanzado, con tareas más avanzadas que los demás. Sus profesores siempre la animaron a que no abandonase los estudios.

Pasaron los años y consiguió sacarse el Graduado Escolar. **«Quizás en ese momento por no tener más apoyo de mi entorno no seguí estudiando».**

Pasados unos años los realojaron en otra barriada de familias humildes y trabajadoras donde conviven gitanos y no gitanos. Una vez allí, comenzó a conocer la Fundación Secretariado Gitano. **«Ellos me dieron la oportunidad de participar en cursos de formación, me formé como dependienta de comercio, participé en la campaña de sensibilización como azafata, seminarios y jornadas sobre mujer gitana, curso de Agente Intercultural y obtuve el carnet de conducir gracias a la Fundación».**

Allí también encontró su primer empleo en una imprenta. Estuvo poco tiempo, alrededor de 4 meses. Después trabajó en varios hoteles como Azafata de Congresos, trabajo que le gusta bastante ya que le agrada tratar con la gente. Posteriormente comenzó en la Fundación como dinamizadora con grupos de niños



y jóvenes. «Un trabajo en el que tienes que estar muy pendiente de todo, pero a la vez muy bonito, ya que los niños me gustan y se me dan bien (quizás porque yo también soy algo infantil)».

En noviembre de 2009 comenzó el curso E-Kalex de «Liderazgo e Igualdad de Oportunidades» a través de la Universidad de Extremadura en Cáceres. Aparte de adquirir nuevos conocimientos sobre leyes, nos cuenta que le ha servido para tener contacto con otras mujeres gitanas. **«Una nueva experiencia de gran utilidad y de gran interés».**

Entre sus aficiones está salir con sus amigos (la mayoría payos), el deporte, el cine, internet, las compras, viajar y los animales.

A Mari le gustaría que las mujeres gitanas se hicieran ver más y mejor y transmitir que la formación y la relación con los demás te enriquece y te hace crecer como persona

MARÍA DEL CARMEN VEGA SUÁREZ

Ama de casa

M

aría del Carmen Vega Suárez, nació el 19 de agosto de 1962. Es ama de casa y está casada con José. Tiene tres hijos a los que han inculcado la pasión por la formación.

Manuel y José Luis, mellizos de 21 años y Ángel con 19 años. José Luis posee estudios universitarios, Manuel está realizando el último curso de ciclo superior de automoción y el más pequeño, está terminando 4º ESO en la Escuela para Adultos.



Desde muy pequeña ha estado trabajando, motivo por el que abandonó el proceso educativo: «El último curso que hice fue séptimo pero ahora me arrepiento de no haber aprovechado la oportunidad aunque eran otros tiempos, la vida era más difícil que ahora».

Se casó a los 18 años, comenta que «hoy día no me hubiera casado tan joven» aunque soy muy feliz con mi marido. **«Si me preguntan por mi formación diré que tengo el certificado escolar y un curso de Igualdad de Oportunidades y Liderazgo Social».**

En cuanto a este curso, ella comenta que ha sido una gran experiencia en su vida: «Con el curso he aprendido a valorarme a mi misma y demostrar a mi familia que podía hacerlo. Aunque he sido la mayor de todas las compañeras del curso, he conocido a muchas jóvenes con grandes expectativas en la vida, cosa que me alegra mucho».

Explica que además, de aprender conceptos relacionados con liderazgo, género o igualdad ha aprendido a manejar el ordenador:

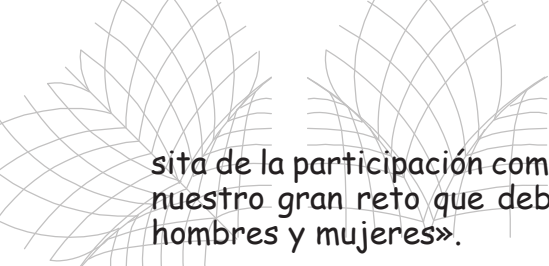
«He pasado de no saber encender el ordenador, a entender que me puedo comunicar a través de correos electrónicos». Considera que Internet era un gran desconocido para ella y acentúa la importancia y la gran información que puede transmitir.

Realizando un análisis de la comunidad gitana actual, María del Carmen reflexiona sobre el gran problema que existe en el tema educativo: «La clave está en el paso de Primaria a Secundaria:» «Tenemos que confiar y no proteger tanto a nuestros hijos e hijas ya que estamos impidiendo que se desarrollen y se integren en la sociedad, a la vez que estamos anulando su educación y formación en los centros educativos. Como puse en el blog, la educación es responsabilidad de todos; si el niño es motivado desde pequeño, le estamos infundiendo una serie de valores en su camino hacia la escuela». De este modo, expresa que la **familia es el principal agente de cambio**, para que la comunidad gitana se integre.

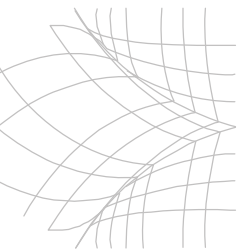
Nos cuenta que se deben cambiar cosas de la cultura gitana... como el trato hacia la mujer, no casar a los hijos/as tan jóvenes y sobre todo brindarles la oportunidad de un futuro mejor. **trabajar con gitanos y gitanas pero también con personas no gitanas; porque ¿de qué te sirve formar a un mecánico si luego el jefe de taller no quiere a gitanos para trabajar?.**

Haciendo hincapié sobre el cambio de la mujer gitana, ella explica lo siguiente: «Existen muchos mitos y prejuicios sobre la mujer gitana. La sociedad nos imagina sin ir a la escuela, casadas a temprana edad, rodeados de hijos/as y sin trabajar fuera de casa. Sin embargo, las cosas han empezado a cambiar hace tiempo, aunque la sociedad no se dé cuenta. Ser mujer gitana estudiante o profesora ya no suena tan raro».

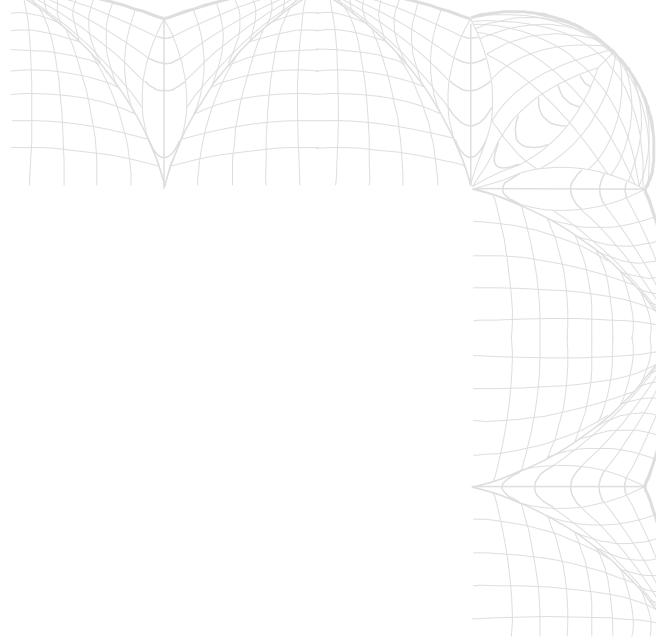
Como conclusión, nos deja unas reflexiones muy interesantes: «Las mujeres gitanas merecemos apoyo para luchar contra los prejuicios. Manifestamos nuestro derecho a ser iguales en esta sociedad. La verdadera promoción de nuestro pueblo nece-



sita de la participación comprometida de la mujer gitana. Este es nuestro gran reto que debe ser fruto del trabajo conjunto de hombres y mujeres».



María del Carmen cree que la educación es responsabilidad de todos; si el niño es motivado desde pequeño, le estamos infundiendo una serie de valores en su camino hacia la escuela







Este libro fue confeccionado en los
Talleres de Artes Gráficas
de la Diputación de Badajoz.
Finalizado
en Mayo de 2010.
En las nuevas instalaciones
de imprenta

